

Influencia de la articulación familia-universidad en la permanencia y deserción de los estudiantes en la universidad de Caldas

Miryam Contreras Hernández

Jennifer Jiménez Giraldo

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Caldas

Especialización de Intervención en Relaciones Familiares

Docente. Víctor Hugo Ochoa Gómez

20 de enero del 2024

Tabla de contenido

<i>Influencia de la articulación familia-universidad en la permanencia y deserción de los estudiantes en la universidad de Caldas</i>	1
<i>Introducción</i>	4
<i>Fundamentos teóricos y epistemológicos de la propuesta: la educación superior una oportunidad de desarrollo en Colombia</i>	6
Programas de Bienestar universitario como una apuesta por la permanencia y prevención ante la deserción universitaria.....	¡Error! Marcador no definido.
Familia, espacio de cambio y transformación.....	¡Error! Marcador no definido.
Autonomía vs Heteronomía.....	¡Error! Marcador no definido.
La construcción y vivencia de la capacidad de agencia.....	¡Error! Marcador no definido.
<i>Contexto en el que se desarrollará la propuesta</i>	18
<i>Antecedentes de la propuesta</i>	32
Pregunta.....	32
Calidad de la educación superior.....	32
Permanencia y deserción.....	34
Bienestar universitario.....	39
Familia	41
<i>Objetivos</i>	47
Específicos.....	¡Error! Marcador no definido.
<i>Metodología</i>	48
Formulación de la pregunta de investigación.	48
Formulación de los criterios de inclusión y exclusión.....	48
Se incluyen	49
Se excluyen	49
Búsqueda de literatura.....	49
Fortalecimiento de la relación familia-universidad mediante el programa de escuelas familiares como garantía de la permanencia y prevención de la deserción en la universidad de Caldas	53

Justificación.....	53
<i>Conclusiones y recomendaciones</i>	59
<i>Referencias</i>	65

Introducción

La propuesta que aquí se expone se titula, **“Influencia de la articulación familia-universidad en la permanencia y deserción de los estudiantes en la Universidad de Caldas”**.

Se origina en el programa de Escuelas Familiares que se lidera en la Universidad de Caldas, siendo la Especialización de Intervención en Relaciones Familiares una oportunidad para construir nuevos conocimientos en torno al fortalecimiento de la diada Familia- Universidad, donde fue posible el acercamiento a una realidad social en el ámbito universitario, que además incide de formas diversas en la realidad familiar y en el cumplimiento de metas académicas para los universitarios.

Es así que, el foco de interés en este trabajo de investigación gira en torno a familia-universidad, donde la relación se da de forma implícita pero permanente, en tanto que los estudiantes permanezcan en sus carreras universitarias hasta la culminación de ellas. Sin embargo, la deserción es un tema que irrumpe para mostrar la necesidad de ir más allá de programas establecidos que cumplen con una estructura de acompañamiento específico que apunta más al cumplimiento de programas que a la trascendencia en la relación familia-universidad. Allí las familias son atendidas, pero no intervenidas; desde aquí, la institucionalidad puede dimensionar realidades mucho más allá de las fronteras institucionales.

Se tiene en cuenta a sí mismo, que las familias de la actualidad se han convertido en dependientes del Estado a través de auxilios económicos, y aunque son bien intencionados hacia el ideal del poder potenciar otros activos en los integrantes de la familia, se hacen insuficientes, puesto que existen diversos factores que promueven la deserción universitaria y no solo de tipo económico; es así que uno de los factores más representativos evidenciados en esta investigación se da a raíz de la falta de articulación que existe en la relación familia universidad, por lo que se

considera necesaria la intervención familiar para activar la capacidad de agencia y así las familias puedan transformar sus propias realidades a partir del uso de sus propios recursos.

Por lo anteriormente dicho, este trabajo pretende visibilizar el esfuerzo por incidir, desde los programas liderados por la universidad, en la familia, hacia la construcción de estrategias de permanencia en la vida universitaria, que alimenten las definidas por la institución; no obstante, se han mostrado puentes de comunicación entre familia y universidad débiles, teniendo en cuenta que la perspectiva de mundo es amplia, por lo que la necesidad que existe no solo es de relacionar familia-universidad, sino de articular esta relación basada en nuevas estrategias de intervención, además de reconocer, que tanto la familia como la universidad, han ejecutado acciones previas que posibilitan encuentros para revelar capacidades y recursos familiares, en aras de contribuir a la permanencia académica. Es ahí, donde esta propuesta puesta en marcha e implementada desde las instituciones de educación superior se espera que influya en los grupos familiares, para que no sean más agentes pasivos, sino agentes de transformación y cambio, a fin de poder disminuir el índice de deserción universitaria, promoviendo en los estudiantes de la universidad de Caldas la permanencia académica; en las familias, un acompañamiento activo y participativo; en las instituciones, mayor índice de graduandos con la capacidad de superar las dificultades que se les presenten en la vida y en el Estado, la optimización de recursos, teniendo en cuenta que el presupuesto para la educación alcanza cifras muy altas, por lo que al disminuir los índices de deserción, estos recursos serán bien aprovechados. Se espera a su vez, que la institución active nuevos recursos y elementos para fomentar la vinculación con las familias entendiendo que existe en ellas heterogeneidad, y a su vez, que la familia cambie la visión sobre sí misma y active el recurso de participación que en este caso se requieren para una adecuada vinculación de la articulación institución y familias de la Universidad de Caldas.

En conclusión, la Universidad de Caldas y las familias han venido realizando acciones durante todo este tiempo. Fortalecer la relación Familia-Universidad, es una apuesta que pretende alimentar las estrategias de permanencia universitaria. Es claro que, estas dos instituciones, hacen parte del desarrollo humano e integral de los estudiantes. Desde allí se exploran sus potencialidades para alcanzar sus objetivos profesionales y personales; aun así, se evidencia la pertinencia que tiene ese refuerzo de acciones en los programas que se lidera el ente educativo. A pesar de todo el empeño que se ha tenido en esta tarea, no sobran los aportes que se den desde otras instancias, otras lecturas de contexto, que permitan mejorar la prevención de la deserción universitaria.

Fundamentos teóricos y epistemológicos de la propuesta: la educación superior una oportunidad de desarrollo en Colombia

Inicialmente, es importante mencionar que el desarrollo humano, permite comprender a los seres humanos en cada etapa de su ciclo vital; desde allí se reconoce la influencia que tienen la diversidad de creencias, culturas, responsabilidades, perspectiva de género y generación, factores económicos y ubicación geográfica en las dinámicas familiares. Esto les permite construir una perspectiva del mundo. Por ello, es vital entender que la familia tiene un papel central en las vivencias que experimentan las personas en cada una de las etapas y transiciones de los sujetos.

Con base en lo anterior, la propuesta que se expone está sujeta a los postulados de la etapa evolutiva de la población de interés. En este caso, los jóvenes que se encuentran en el grupo etáreo de los 16 años a los 25 años de edad y que se encuentran en los primeros semestres de la Universidad. Esta parte del ciclo vital se asume como un periodo de transición de la

adolescencia a la adultez joven; las personas experimentan cambios a nivel físico, psicológico, social, cultural y económico.

En este orden de ideas, se entiende que “La adolescencia no se consideró como un período independiente del desarrollo hasta inicios del siglo XX” (Papalia et. al, 2009, P.8). Es decir, que la adolescencia no ha tenido la misma connotación históricamente que se tiene actualmente en algunos lugares del mundo. Keller (1999), plantea lo siguiente:

De acuerdo con Keller (1999 citado en Papalia et. al 2009) el concepto de adolescencia es reciente. Hasta inicios del siglo veinte, los jóvenes en Estados Unidos eran considerados niños hasta que dejaban la escuela (a menudo bastante después de cumplir 13 años de edad), se casaban, tenían un empleo e ingresaban al mundo adulto. Para el decenio de 1920, con el establecimiento de un sistema amplio de educación media y media superior que satisficiera las necesidades de una economía en crecimiento y con un número mayor de familias capaces de dar apoyo a la educación formal extensa de sus hijos, los años de la adolescencia se volvieron un periodo preciso del desarrollo; por ello, se denota que la vivencia de la adolescencia en la actualidad no es la misma en todas las culturas del mundo.

En otras palabras, atendiendo lo que menciona Keller, ese periodo de adolescencia es producto de la evolución en la interpretación acerca de los procesos de desarrollo humano, donde la adolescencia resulta ser una etapa sobre la cual debe prestarse atención. Esa metamorfosis que ha sufrido el esquema de lectura sobre los individuos, supera la mirada biológica y positivista de los seres en cuestión.

La adolescencia requiere observarse desde otra perspectiva que no permita sucumbir ante los dominios biologicistas. Se debe apreciar la experiencia misma que excede los cambios físicos propios de su naturaleza.

Desde otro ángulo, se entiende que la adultez joven genera otros cambios en los estudiantes universitarios; a nivel familiar y social se tienen otras implicaciones, derivadas de las demandas del medio en el cual circula su vida. La Universidad resulta ser un escenario que se manifiesta como reflejo de lo adquirido durante su itinerario biográfico.

Entre los 18 y los 25 años, el grupo de jóvenes coetáneos se sienten de manera diferente respecto al estatus de edad: unos se sienten aún adolescentes, otros adultos, unos terceros ni una cosa ni otra. Es esta una etapa de alta satisfacción y conformidad consigo mismo. Así se explica que en la transición a la edad adulta temprana las variables de carácter relacionadas con la madurez psicológica tienen tanta importancia como los acontecimientos sociales normativos. (Uriarte, 2005, P.145)

Los cambios psicológicos también abundan son una de las características esenciales propias de esas transformaciones. El proyecto de vida, muchas veces influido por factores externos, colisiona con lo que subjetivamente se organiza en el plano de la expectativa individual. Por más que se deduzca que su constitución es producto de un colectivo en el cual está inserto, no deja de ser una disputa entre lo que se piensa en la singularidad en contraste con las condiciones y expectativas familiares y sociales. Aquí, en detalle, se muestra la discordia entre una y otra razón.

Durante la adultez emergente se produce un evidente desfase entre la madurez biológica y la dependencia familiar, entre la capacidad subjetiva, los deseos de independencia y la

demora en la asunción de responsabilidades. El joven se siente en un momento de plenitud vital, autónomo para tomar decisiones sobre lo que hace, piensa, con quién está y cómo quiere orientar su vida laboral. Sin embargo, la autonomía personal está limitada en tanto no tiene recursos ni medios para vivir de forma independiente de sus padres (Uriarte, 2005, P.151)

En tal sentido, el enfoque socio-constructivista aparece como la espina dorsal para leer e intervenir en este periodo de vida. La propuesta educativa busca develar las construcciones que hace el adolescente en torno a lo adquirido, lo transformado, lo matizado y lo posible, lejos de ser un guión o un libreto que oriente la vida desde una perspectiva determinista. En otros términos:

El conocimiento es una construcción del ser humano: cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unicidad a la realidad. (Ortiz, 2015, p.5)

La intención es movilizar el auto-reconocimiento de las familias como un grupo de personas unidas por lazos de consanguinidad y afinidad que tienen proyectos a nivel individual y familiar. Esas biografías entrelazadas, le dan sentido a la construcción de las percepciones que se tienen de la realidad; es más, las experiencias, aprendizajes, género, generación, ofrecen elementos constitutivos alrededor de las búsquedas individuales y colectivas; en medio de este escenario, hay una especie de reciprocidad en las relaciones entre unos y otros, además de transacciones simbólicas y materiales, de acuerdo al lugar que se ocupa en la familia y la sociedad. Por ello, se contempla que los seres humanos tienen una participación activa en la

construcción de las realidades vivenciadas en el mundo, siendo el agente educativo o psicólogo un mediador entre las experiencias que tienen las personas desde su cultura, contexto y espacio geográfico. Lo anterior permite reforzar los criterios por los cuales se ha elegido el enfoque constructivista: “el constructivismo es un término que se refiere a la idea de que las personas construyen ideas sobre el funcionamiento del mundo y, pedagógicamente crean sus aprendizajes activamente, generando nuevas ideas o conceptos basados en conocimientos presentes y pasados” (Trenas, 2009, p.4). Esta es la razón—que no es al azar—por lo que se toma en cuenta para abordar las familias con sus adolescentes universitarios en busca de transformaciones que les permita construir sus espacios, sus ideas, sus utopías, en beneficio propio.

Del mismo modo “la adquisición de todo conocimiento nuevo se produce a través de la movilización, por parte del sujeto. Por esto es necesario considerar el conocimiento previo puesto que facilita el significativo” (Coloma y Tafur, 1999, p.220). Conocimientos previos y significativos se convierten en la ruta de actuación para fundamentar, aún más, el enfoque constructivista. El saber lego con que cuentan es un inventario que permite reconocer la importancia de no comenzar de cero. Más bien, desde movimientos dialécticos, se facilitará la movilización hacia la construcción de alternativas, mediadas por las interacciones y las relaciones dialógicas. Direccionar cambios y transformaciones sociales es una consecuencia de la intervención y una apuesta hacia una mejor calidad de vida de las personas.

Entender a las familias y su relación con la escuela es importante; por ahora, se toma como escenario de intervención, “las Escuelas Familiares”. Un ámbito poco explorado; en sí, saturado de acciones, de actividades que versan sobre la información y la capacitación. Suele darse un registro entre sujeto-objeto. No hay que perder de vista que, el ser humano se desarrolla e interactúa con los otros seres humanos y su contexto. Es decir:

El histórico, político, socio-cultural y por el desarrollo psicoafectivo de sus miembros, por lo que cada familia es única y diferente, no sólo por las relaciones, roles y el número de personas que la forman, sino también por las actividades y trabajos que realizan o la manera en que se organizan y proyectan.. (Gómez y Villa, 2013, p.12)

En este orden de ideas, se comprende que desde las escuelas familiares:

Para los maestros y maestras, es importante conocer de cerca qué se enseña y aprende en la familia y cómo desde lo cotidiano se derivan mediaciones posibles para este proceso. Uno de los compromisos de la escuela es acercarse y comprender la vida familiar de sus estudiantes, valorar los aprendizajes que tienen y han construido en el escenario cotidiano familiar para instalarlos y proyectarlos en sus competencias académicas y de formación...(Rodríguez, 2018, P.135)

Esto a su vez fortalece los lazos de Universidad - Familia, lo que posibilita movilizar espacios protectores para los jóvenes universitarios. Partiendo de ello se visibiliza la necesidad de reconocer:

La importancia de las relaciones familiares en el proceso de socialización y adaptación de los niños y de los adolescentes que ya ha sido ampliamente documentada. Puesto que existe un cuerpo amplio de literatura que provee evidencia de asociaciones significativas entre características positivas de la interacción entre padres e hijos (altos niveles de aceptación y de apoyo percibidos, patrones de crianza positivos y estilos de apego seguros) altos niveles de ajuste psicológico, de competencia social y alta calidad en las relaciones con pares y amigos en niños y adolescentes. (Carrillo et. al, 2009, P.5)

Por tal razón, se analiza que para disminuir los índices de deserción en estudiantes de primeros semestres es importante acompañarlos y orientarlos a ellos y a sus familias frente a los cambios a los cuales se ven enfrentados, tanto por la etapa del ciclo vital como por las exigencias y aprendizajes en la vida universitaria. Por ello, comprender el impacto de la corresponsabilidad entre familia y universidad posibilita que los jóvenes se sientan comprendidos y escuchados, aspecto que moviliza la creación de espacios seguros y la identificación de los recursos en los seres humanos que permitan fomentar prácticas y discursos direccionados al bienestar emocional.

Una aproximación al marco legal que soporta las escuelas familiares

Adicionalmente, según el Ministerio de Educación Nacional (2023) se evidencia que mediante la ley 30, *la educación superior* cumple un papel estratégico en el proyecto de desarrollo económico, social y político de Colombia, en diferentes territorios nacionales e internacionales, contribuyendo así en el desarrollo de las personas y sociedades.

Además, en los últimos años, el Estado Colombiano se ha proyectado propiciar las condiciones necesarias a los colombianos para que se les permita el fortalecimiento de su capital escolar en sus primeros niveles (básica primaria y secundaria), haciéndola obligatoria entre los 5 y los 15 años de edad. Igualmente queda ratificado en la Constitución del 1991 en su artículo 67.

En este sentido, se visualiza que el Estado tiene políticas pensadas para la población universitaria; sin embargo, se presentan diferencias en los niveles escolares inferiores (Primaria y secundaria), definiéndose una clara preocupación por la terminación de los estudios de niños(as) y adolescentes; sin embargo, para los jóvenes se vuelve un asunto de decisión de acuerdo a las aspiraciones plasmadas en el proyecto de vida,

promoviéndoles a contribuir así en el enriquecimiento de capital intelectual, social y económico de Colombia.

Programas de Bienestar universitario como una apuesta por la permanencia y prevención ante la deserción universitaria

En consecuencia, se evidencia la importancia de hablar de *bienestar universitario* visto desde el Ministerio de educación Nacional (2023) como área de las instituciones de educación superior que movilizan programas a la comunidad educativa con la finalidad de propiciar bienestar, mediante actividades administrativas, académicas y extracurriculares pretendiendo: reducir brechas académicas, sociales, culturales y económicas teniendo presente los enfoques diferenciales de género, étnico, territorial y de interseccionalidad, también la garantía de un entorno educativo libre de violencias; Sumado a ello la permanencia académica hasta la graduación de los jóvenes y finalmente buscar la solución pacífica y democrática de problemáticas que afectan a los integrantes de las instituciones educativas superiores.

Adicionalmente, partiendo de lo mencionado por la universidad de Pamplona (2012) se muestra que el centro de Bienestar Universitario...

Satisface en distinto grado las necesidades personales de entendimiento, participación, protección, afecto, ocio, creación, identidad, libertad y subsistencia, mediante el ofrecimiento de programas y servicios que contribuyen a la formación integral y favorece la articulación armoniosa de los proyectos personales de vida en el ámbito del estudio, trabajo y familia. (p. 1)

Dicho de otro modo, a pesar de que la educación superior según las normativas proclamadas desde el Estado, se muestra como un asunto de no obligatoriedad, lo cierto es que las personas que se integran a la universidad tienen el derecho a que las

instituciones estructuren y propicien programas pensados para el bienestar y terminación de sus estudios.

Categorías de entrada: una perspectiva conceptual que se deriva de una fase de exploración documental

Familia, espacio de cambio y transformación

A propósito, y de acuerdo a lo expresado por Salcedo (2005) se entiende que la articulación de ámbitos educativos con la familia es esenciales, dado que la misma familia promueve la educación mediante la trasmisión de saberes, valores y normas a nivel intergeneracional, mostrándose la educación como un asunto que trasciende la opresión y moviliza la identificación y goce de oportunidades para el disfrute de una buena calidad de vida.

Además, Montaña (2014), menciona que...

La familia es entendida como una unidad social, económica, afectiva, una red de relaciones sociales entre personas que están ligadas por parentesco y que se reconocen y requieren en función de compromisos vitales mutuos. Un lugar con vida propia, espacio de reproducción cotidiana y generacional y de producción de saberes y dinámicas socioculturales, donde es posible crear estrategias de desarrollo a nivel micro (dinámica interna) y macro (inserción de la familia en procesos de desarrollo) (p. 374)

Por ello, se analiza que las familias de la Universidad de Caldas se caracterizan por su diversidad en la construcción de relaciones familiares que posibilitan la transmisión de saberes entre sus integrantes, ahora bien el reconocer las diferentes

tipologías, creencias y cosmovisión que tienen los grupos familiares de los estudiantes, permite comprender que también vivencian los cambios y transformaciones de un modo distinto, como lo es la experiencia de ingresar a la etapa universitaria.

Por consiguiente, se muestra que las familias vivencian el relacionamiento a nivel comunitario y social de acuerdo al tiempo histórico en las que están inmersas, en especial el relacionamiento que han tenido con las instituciones educativas, por ejemplo:

La familia delega funciones a la industria, a través de esta tendencia la familia, empezando por las clases más altas, deja de ser una familia artesanal para transformarse en una familia de la posproducción y con este cambio, las tareas personales –en especial las que llevan a cabo las mujeres– se monetizan y, hasta cierto punto, se vuelven impersonales. (Mosconi, 2008, p. 51)

Partiendo de la anterior afirmación, se visualiza que el grupo familiar no es estático, al contrario es cambiante. Los niños-adolescentes- jóvenes que anteriormente estaban al cuidado de las figuras maternas en la familia, pasan desde tempranas edades a estar a cargo del cuidado de instituciones educativas (Jardines, escuelas, colegios, universidades), hecho que ha generado que se construya un ideal de las funciones que deben cumplir las instituciones educativas, hasta el punto de incluir allí las universidades, mostrando una idea errada de la educación superior, ya que el acompañamiento allí brindado es diferente al que reciben los estudiantes en etapas escolares anteriores.

Autonomía vs Heteronomía

Ahora bien, la *heteronomía* comprendida por Salcedo (2005) como la necesidad que tienen algunos seres humanos de la masa para subsistir, sin embargo se puede identificar que en esta generación no se asumen responsabilidades que logren evidenciar

capacidad de autonomía, no tienen deseo de la libertad, prefieren que sean las otras personas quienes decidan antes de tener la oportunidad de hacerlo, usualmente actúan en sombra para no asumir la responsabilidad de las decisiones que pueden traer consecuencias, su mayor preocupación radica en el asumir responsabilidades.

Además, resalta que la heteronomía hace parte del proceso del desarrollo evolutivo en las personas; teniendo el ideal que esta surge entre los 7 y 14 años; No obstante de acuerdo a las condiciones de vida, caracterizadas por época histórica, contextos, ubicación geográfica, recursos económicos- psicológicos, vivencias, estilos de crianza y socialización familiar, ciertas personas quedan estáticas en esta realidad heterónoma; vale hacer ver que actualmente, la heteronomía se ha extendido por más años, ya que el hecho de que los jóvenes ingresen a la universidad requiere de apoyo y tiempo por parte de cuidadores- padres y de la universidad hacia los estudiantes.

Por otro lado, la *autonomía* entendida por Álvarez (2015) como una capacidad de todo agente racional que reconoce sus preferencias y toma decisiones conforme a las mismas, incluso se opone a modelos de dominación y opresión, donde se tiene un rechazo por la dependencia siendo visible el reconocimiento moral de los seres humanos, negando de este modo todas acciones que limitan la capacidad de elección política.

Por esta razón, se hace difícil afirmar que alguien absolutamente no es autónomo para expresar que tiene una máxima autonomía, esto se debe a factores internos y externos, siendo asumida por los sujetos desde la racionalidad, caracterizándose por ser un proceso comprometido y reflexivo.

De tal forma, la heteronomía es un proceso que posibilita a los seres humanos construir un acercamiento a la autonomía, mostrándose como una oportunidad para transitar y enfrentar miedos presentes para asumir las diferentes responsabilidades que se asumen en la vida con compromiso y responsabilidad.

La construcción y vivencia de la capacidad de agencia

Así pues, se hace relevante comprender que las *capacidades humanas*, de acuerdo al enfoque de las capacidades planteado por Nussbaum (2008) es un conjunto de funcionamientos que son factibles para una persona, construyéndose la concepción de las mismas mediante la interacción y aprendizaje que se edifica con otros, sumado a lo anterior hace una diferenciación en *capacidades básicas internas y combinadas*, siendo vistas las primeras como estados personales suficientes para el ejercicio de funciones requeridas (atributos de los individuos), las segundas se refieren a capacidades internas combinadas con condiciones externas (atributos de las colectividades), concluyendo de este modo que la persona es un fin en sí mismo en relación a su pensamiento crítico, la autodeterminación, la independencia, la libertad, la autonomía.

Además de eso, Amartya Sen (2014) plantea que la vida es considerada como conjunto de funcionamientos simples y complejos, los primeros entendidos como funciones elementales reflejadas en: estar bien alimentado, gozar de buena salud, no padecer enfermedades evitables ni sufrir mortalidad prematura; y los segundos entendidos por ser de mayor complejidad, vistos en el hecho de: ser feliz, tener dignidad y ser capaz de participar en la vida de la comunidad.

Partiendo de lo mencionado, se muestra que las capacidades y funcionamientos humanos posibilitan a los seres humanos comprender que el agenciamiento, según

Montaño (2014) ayuda a expandir el conjunto de oportunidades reales de las personas para ser y hacer, es decir tanto a nivel individual (Estudiantes) como en grupos de socialización (Familia- Universidad), posibilitando la visibilización de recursos que les ayude a ser agentes sociales y políticos con capacidad crítica para influir en sus realidades generando cambios y transformaciones en la construcción del proyecto de vida universitario.

Contexto en el que se desarrollará la propuesta

En los últimos tiempos, se reconoce que el cuidado en el ámbito familiar ha sido un asunto que se ha transformado, ya que:

La familia delega funciones a la industria. A través de esta tendencia, la familia, empezando por las clases más altas, deja de ser una familia artesanal para transformarse en una familia de la posproducción. Y con este cambio, las tareas personales –en especial las que llevan a cabo las mujeres– se monetizan y, hasta cierto punto, se vuelven impersonales. (Mosconi, 2008, p.51)

En este sentido, se reconoce que la visión del cuidado y trabajo doméstico que años atrás era cargo de las mujeres, por la construcción de los estereotipos de género. Ha dado un giro, ya que los cambios en las dinámicas familiares han generado que no solo los hombres participen del trabajo remunerado, sino también las mujeres. Lo cual ha llevado a que la industria piense en la prestación de servicios a la familia donde existen:

Los consejeros de amamantamiento, las agencias que preparan un ámbito seguro para los bebés en la casa, los servicios de niñeras para emergencias, las compañías especializadas en el pago de impuestos laborales para niñeras y las empresas que

instalan cámaras ocultas para vigilar el comportamiento de las niñeras. Ahora es posible contratar gestores para pagar las cuentas, planificadores de fiestas de cumpleaños, servicios de taxis que transportan niños, asistentes personales, chefs personales y, por supuesto, gerentes hogareños que supervisan al resto del personal. (Mosconi, 2008, p.58)

En consecuencia, las instituciones educativas hacen una presencia fuerte en la presente industria de servicios. Siendo el componente de la educación un ámbito en el cual los seres humanos, desde las primeras etapas de su vida, están a cargo del cuidado de las instituciones, como lo son jardines y guarderías. Ya que las mujeres, como se señaló anteriormente, eran las que asumían ese rol del cuidado. sin embargo, en la actualidad deben salir al mundo laboral con el fin de suplir las necesidades básicas de la familia y en otros casos, dar cumplimiento a las exigencias del éxito profesional, lo cual genera una distancia de las tareas continuas del cuidado, pasando a ser el Estado y las instituciones educativas un lugar representativo de cuidado y estadía de las personas en las diferentes etapas de su vida (Niñez - Infancia- adolescencia - adultez joven).

Agregado a lo anterior, se reconoce que la familia comparte una relación y articulación con las instituciones educativas. Dos formas de interacción, quedando así el estudiante en medio. Por ello, hablar de relación se refiere a la conexión directa o indirecta que siempre está presente, donde la familia se relaciona con la institución educativa asistiendo a reuniones, apoyando a los estudiantes, supliendo necesidades básicas de alimentación, vivienda, cuidados afectivos, apoyo en tareas académicas que posibilitan a los estudiantes retomar energía cada día para dar respuesta a las demandas académicas en los escenarios escolares.

Por otro lado, está la articulación que se refiere a los diversos modos de cohesión que existe entre la familia y las instituciones educativas. Ya que la articulación son vínculos donde se asumen compromisos, no dados por la obligación al acompañamiento de los niños/adolescentes/jóvenes, sino que desde un espacio de reflexividad y conciencia las familias se conectan en pro del bienestar del educando, siendo relevante señalar que los grados de articulación son diversos de acuerdo a las realidades familiares, donde se muestra que las familias tienen acercamientos fuertes o frágiles con las instituciones de acuerdo a sus recursos: económicos, tiempo disponible, educativos, psicológicos y modos de relacionamiento familiar.

Ahora bien, después de diferenciar la relación y articulación en la interacción familia-institución educativa. Es importante dar un recorrido por la concepción que se ha tenido de las diferentes etapas del ciclo vital, en especial: (Infancia- adolescencia- Adulthood emergente) y más adelante por las necesidades que se espera que sean suplidas a los estudiantes de acuerdo con la etapa del ciclo vital, desde el acompañamiento familiar y las instituciones educativas. Siendo importante desde una mirada histórica la construcción de las etapas de la vida, las cuales han sido cambiantes de acuerdo a las épocas en las que se desarrollan los seres humanos, así lo expresa Navarro (2017) todos somos hijos de nuestro tiempo. En otras palabras, las necesidades de los seres humanos son cambiantes, de acuerdo con la época histórica en la que están inmersos y de este mismo modo la articulación que se ha tenido de la familia con las instituciones educativas.

En épocas anteriores, según Mause (1982) la teoría piagetiana de la infancia afirma que desde la vivencia familiar, los subsistemas parento-filiales eran caracterizados por tener un relacionamiento con los integrantes de la infancia desde vínculos distantes, en los cuales eran abandonados, el infanticidio, maltrato físico y psicológico eran aceptados; era una manera de

purificar el alma de los infantes y prevenir acciones que pudieran ser peligrosas. En este mismo sentido, el ámbito escolar se convierte en un espacio donde algunos métodos de aprendizaje lo fueron a partir de castigos a nivel físico y mental. Con el fin de que los niños vistos como alumnos (seres sin luz) pudieran mediante la memorización ser iluminados con el conocimiento. Situación que llevaba a la familia e instituciones educativas a tener un tipo de relacionamiento con los niños-niñas desde la violencia que era naturalizada y aceptada.

En tanto, la adolescencia fue una etapa reciente en las sociedades, entendiéndose que este ciclo de cambios físicos y biológicos no era visto de igual modo como en las sociedades actuales; desde tempranas edades se estaba inmerso de acuerdo al género en trabajo no remunerado y remunerado, asunto que limitaba el acceso a la educación de las clases bajas, siendo las altas quienes con mayor probabilidad tenían acceso al colegio, movilizándose procesos de enseñanza-aprendizaje desde modelos educativos basados en una mirada bancaria del alumnado, siendo los profesores quienes depositaban conocimiento en los adolescentes.

Otro ciclo vital importante en la presente exploración, es la adultez emergente, en la que anteriormente se tenía unas exigencias diferentes a las actuales, momento de la vida en el cual se esperaba la vivencia de la independencia, ya que se aspiraba la salida de la familia de origen y la conformación de la propia, el asumir y suplir las necesidades propias, siendo la educación superior un asunto que no era fundamental en el proyecto de vida de las personas. Además, Colombia se caracterizaba por ser un territorio rural, lo cual influyó en la aspiración de otras metas de vida individual y familiar.

En la presente época, los hijos de este tiempo vivencian el ciclo vital de un modo diferente, al igual que el acceso a la educación. Esto sigue siendo un asunto permeado por la ubicación geográfica, cultura y creencias; por ello, es necesario mencionar que actualmente

existe la ley 115 general de educación que vela por el bienestar de los estudiantes y se tiene como intencionalidad el fortalecimiento en la articulación familia- institución educativa, en la misma se resalta la importancia que tiene programa de escuelas familiares que es un asunto de obligatoriedad dirigido para padres y cuidadores, el cual se encuentra articulado con el Proyecto educativo institucional (PEI). Haciendo allí un mayor énfasis en los ciclos vitales de la infancia y adolescencia (Escuela- Colegio).

En este orden de ideas, la infancia y adolescencia son una etapa del ciclo vital en las que se requiere suplir necesidades de cuidado. Así lo promulga la Ley 1098 que menciona que los derechos de la niñez y adolescencia prevalecen sobre los demás. Allí se concibe a la niñez como una etapa de la vida caracterizada por la exploración y el reconocimiento del mundo que los rodea, de acuerdo a su proceso de desarrollo físico, cognitivo y de socialización de relaciones con pares adultos. La familia y la escuela son trascendentales en esta etapa. La adolescencia requiere de mayor acompañamiento dado los tránsitos que se viven por parte del sujeto, sobre todo en dimensiones de vida tan importantes como la psicológica. Donde se hace más énfasis— objeto de preocupación de algunas políticas públicas derivadas de la Ley 1098, es en la educación sexual y en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Se dice que la comunicación entre familia- colegio son vitales para que la vida de los estudiantes se oriente hacia la armonía y el equilibrio, advirtiendo que son sujetos de deseo y no sólo objetos de políticas.

Dentro de la misma Ley se muestra el programa de escuelas familiares como un factor de cumplimiento y obligatoriedad dirigido para las escuelas y colegios. “La escuela familiar en el colegio y la escuela eran un asunto al que teníamos que asistir para que no perdiera la nota mi hija. Pues si hablaban de temas importantes para uno aprender a ser padre, pero bueno, eso no es

fácil, que bueno que cada hijo tuviera una instrucción de como criarlo. Y si eso le cuento, nunca falté a los encuentros de escuelas familiares, porque no era justo con mi niña tan juiciosa que perdiera la nota porque no podía asistir” (Madre, aproximadamente 45 años).

Las experiencias previas a la educación superior dan cuenta de la construcción de imaginarios que se dan en las familias acerca del sentido del programa de escuelas familiares; por medio de él se ha posibilitado dar a conocer el contenido de una adultez emergente en contraste con una madurez suficiente. Afrontar cambios y estar inmersos en nuevas dinámicas de educación es lo que demandan los tiempos actuales. Sumado a ello, las condiciones económicas que padecen los adolescentes les exige ingresar al mercado laboral para sobrevivir y estar a la altura de las expectativas productivas que señala el sistema social. Es decir, estudiar y trabajar se pretenden conjugar de forma simultánea. Esto llevó a analizar que probablemente no hay una claridad en cómo acompañar a los estudiantes en esta etapa; se trata de personas que se supone buscan agenciamiento y construcción de su autonomía en pro de una formación para la vida laboral.

Las escuelas familiares, más que instruir sobre las maneras de ser familias, pretende ser un espacio de encuentro para fortalecer la articulación familia-institución educativa; asimismo, la intención es propiciar el acompañamiento adecuado a los estudiantes en las diversas etapas del ciclo vital (Infancia — Adolescencia — Adultez joven).

No obstante, esa articulación familia-educación superior, se ha caracterizado por ser frágil. Allí se tiene la idea de que los jóvenes, al entrar en la etapa universitaria, son autónomos y no requieren el mismo apoyo brindado en la escuela y colegio por parte de sus familias e instituciones educativas.

Así pues, las dinámicas familiares de la actualidad tienden a distanciarse de los espacios universitarios, lo que direcciona a las instituciones de educación superior que se han interesado en liderar programas de escuelas familiares a realizar pocos encuentros al año, dificultando así el seguimiento y la evaluación de impacto que tiene cada estrategia desarrollada, así su intención sea el bienestar del estudiante y sus familias. La claridad en torno al cómo fortalecer la articulación con las familias, sin invadir los procesos de autonomía por parte de las instituciones educativa, sigue pendiente. Por lo menos ya se tiene algo aparentemente nítido: la etapa de acompañamiento es diferente a las anteriores. Hoy por hoy, se trata de un proceso de adaptación a los contenidos académicos, estilos de los docentes en sus clases y el relacionamiento con diferentes personas de distintas culturas.

Se hace relevante decir, que el interés de la articulación de la familia- universidad radica en que, según la revisión de literatura en la presente exploración, señala que los factores que inciden en la permanencia o deserción universitaria son: calidad de la educación y estrategias metodológicas, entorno familiar, económico, capacidad del docente para acercarse al estudiante desde un liderazgo transformacional donde logre fomentar diálogos, reflexividad y retroalimentación constante. Sumado a ello, donde se reconocen otras dimensiones del universitario, como su historia de vida, experiencias y realidades familiares que permiten conocer otras características del estudiante y, a su vez, que este desarrolle nuevas competencias.

De tal forma, los relacionamientos en la familia basados en el respeto, solidaridad y apoyo influye en la permanencia académica y se denota en el rendimiento académico de los estudiantes, ya que el ambiente familiar influye en el ambiente universitario, resultados académicos y cumplimiento de metas; por el contrario una alteración en el ambiente familiar o vivencias no pensadas para cada etapa del ciclo vital como el embarazo a temprana edad, deficiente

alimentación, se torna en el motivo de muchos jóvenes para abandonar sus estudios. Principalmente cuando no se logra enfrentar la situación con la red de apoyo familiar, por lo que muchos jóvenes abandonan sus estudios, ya sea para dedicarse a la crianza o para asumir su paternidad. Lo anteriormente expresado implica la adaptación de la familia con la vida universitaria; situación que influye en la articulación familia-universidad. Asunto que ha generado un distanciamiento entre las universidades y las situaciones particulares de los estudiantes y sus familias.

Asimismo existen otros factores que median la articulación familia-universidad: el bajo nivel académico de los padres, en tanto que éstos no ubican en primer lugar la formación académica, antes bien, priorizan la economía familiar; se allí que la articulación entre las familias y la institución educativa sea distante. Este es un asunto que ha movilizó a la universidad y tenga presente la importancia de cumplir con las exigencias desde la secretaría de educación para la entrega de informes y resultados, donde se difumina la realidad de los estudiantes como parte de un contexto familiar con demandas y necesidades.

No menos importante al momento de entender la articulación de familia y universidad es reconocer que el capital cultural de las familias, los proyectos, los intereses y las expectativas económicas de la familia frente a la carrera del estudiante, tienen una fuerte influencia en la vida académica, por lo que en muchas ocasiones planear el futuro universitario es un asunto familiar y no individual. A su vez, los jóvenes en cuya familia no tienen un nivel adecuado de comunicación se sienten insatisfechos y disminuye el rendimiento académico. Lo que permite mostrar la necesidad de estrechar vínculos entre familia-universidad a fin de fortalecer aspectos comunicativos, donde los padres y otros familiares puedan mostrar un mayor interés y apoyo

durante el proceso educativo, con miras en disminuir la deserción y fortalecer la articulación familia-universidad.

No obstante, se ha visto que la universidad y familia cuando tienen una articulación cercana se logra movilizar: bienestar, solidaridad, acompañamiento y orientación hacia los jóvenes universitarios. En este sentido hablar de la relación familia- universidad es una realidad que se vivencia tras el interés de acompañar a los estudiantes. El punto diferencial es que los grados de articulación son distintos de acuerdo a las diversas realidades familiares de los estudiantes universitarios, siendo pertinente reflexionar en torno a la siguiente pregunta ¿Qué influencia tiene la articulación familia-universidad en la permanencia y deserción de los estudiantes en la universidad de Caldas?

Por otro lado, es conveniente resaltar, que se ha visto una alta deserción de los estudiantes de la universidad de Caldas entre los años 2020-2023; el número de estudiantes desertores clasificado por niveles académicos, según información brindada por el programa de bienestar universitario, es el siguiente: Tecnologías y programas especiales (7295), Pregrado (6971), especialización (339), maestría (991), doctorados (202). Partiendo de los anteriores datos se hace visible que el mayor número de estudiantes desertores son los pertenecientes a tecnologías y pregrados; una hipótesis a considerar es que son mayor cantidad de estudiantes que entran a estos niveles académicos, ante lo cual se denota la importancia de pensar en estrategias que movilicen a los jóvenes a culminar sus proyectos de vida profesionales.

Desde una exploración documental, ante la dificultad que presenta la universidad para vincularse más estrechamente con las familias y viceversa, se puede decir que la familia y universidad señalan que el factor tiempo dificulta la intervención minuciosa y amplia en la

relación familia-universidad. Cabe mencionar que, no sólo la institución carece de tiempo, también las familias; ellas requieren periodos más largos dedicados al trabajo; en consecuencia, los jóvenes no perciben el acompañamiento suficiente de sus familias e institución educativa y se ven impulsados a tomar otras decisiones que no siempre resultan benéficas para sus procesos académicos y calidad de vida. Es así que se logra ver cómo desde la familia-universidad perciben que un adecuado acompañamiento debe partir de mayores tiempos compatibles.

A nivel social, se tiene un ideal contradictorio que representa estar con los estudiantes universitarios sin invadir su autonomía; sin embargo, el trato se muestra ambivalente, ya que algunas familias consideran que la atención de los jóvenes se manifiesta a través de informaciones parciales sobre su asistencia a la institución, su permanencia y participación en clases, así como sus vivencias, si cumple con las responsabilidades académicas. Los docentes posibilitan que sea el estudiante quien decida cómo asumir su proyecto universitario. Por ende, en esta parte del relacionamiento se pueden mostrar choques en el ideal de acompañamiento. En otros casos la familia no percibe la importancia de generar espacios de diálogo y escucha para comprender al estudiante, ya que se considera que son autónomos y pueden dar de forma individual respuesta a las situaciones que viven. Al parecer se está comprendiendo la autonomía desde el miedo a dejar el estudiante decidir y el otro extremo de no visibilizar las implicaciones que puede traer a los jóvenes el no asumir responsabilidades.

Por esta razón se hace importante entender la autonomía abastecida de una capacidad de discernimiento sobre lo que se hace, el valerse por sí mismo lejos de presiones familiares o institucionales; es decir, la universidad es una etapa nueva en la vida de las personas. Se convierte en la posibilidad para fortalecer la agencia individual. A pesar de tenerlo claro, no se sabe cómo movilizarse. Algunos jóvenes deben asumir responsabilidades fuera de su lugar de

origen; adaptarse a una nueva cultura es todo un reto; la distribución de gastos económicos, trabajar y estudiar paralelamente también opera como un desafío que necesita de algo más que aparentar libertad y autonomía. En otros casos el estudiante no es autónomo porque demanda cuidado y acompañamiento y al no verlos presentes tiende a desertar. Tras estas diversas funciones, el estudiante requiere un tipo de acompañamiento que no le reste su capacidad de ser autónomo. Sin embargo, no se comprende cuáles son las estrategias más adecuadas para realizarse.

Para complementar lo anteriormente expuesto; a mediados del año 2023, el canal Caracol presentó una noticia sobre los jóvenes que están desertando a mitad de la carrera; el apoyo brindado por la familia- universidad no era suficiente; la pérdida de interés de los estudiantes, con base en periodos largos de estudio, era un común denominador. Las nuevas tecnologías son vistas como una oportunidad para mejorar sus ingresos (youtubers e influencer) lo cual requiere menos tiempo que los desgastes académicos que no garantizan transformación de realidades, mucho menos, ascenso social como en otrora. Además, los jóvenes no visibilizan un pago justo para las personas con formación profesional en el contexto colombiano; a esto se agrega que hay un desconocimiento sobre las becas para estudiar; por otro lado, se dice que no hay capacidad para las exigencias universitarias. En consecuencia, se denota mayor deserción en jóvenes de estratos bajos. Esto suele ser un asunto movilizado por índices de pobreza, situaciones de salud mental, diversidad de edad y género.

Aun así, algunas instituciones de educación superior se han interesado en liderar el programa de escuelas familiares. No obstante, se evidencia que, a pesar de que Manizales sea una ciudad universitaria donde la mayoría de instituciones cuenta con estrategias de

acompañamiento a los jóvenes, no se evidencia claridad por la vinculación con la familia universitaria. Las universidades que lideran programas de escuelas familiares se encuentran en etapas de exploración para seguir fortaleciendo las estrategias de las cuales se ha apropiado. Se tiene el reto de transformar el ideal de estos espacios como un lugar de instrucción con base en manuales que brindan prescripciones estandarizadas para aprender a ser padres o cuidadores a otros. Se busca que la familia perciba la universidad como un espacio de encuentro donde todos confluyen, reconociéndose el apoyo familiar e institucional que supere lo establecido en la Ley. Construir puentes de comunicación, mediados por el apoyo y el acompañamiento, con los jóvenes desde el aprendizaje de su autonomía y formación para su proyecto de vida profesional y laboral.

A lo mejor, la influencia para que en las universidades no se hayan tomado en cuenta los programas pensados para las familias universitarias se debe a la disposición del ente académico, plasmado en su misión y su visión. Por ejemplo, se muestra que la misión de la Universidad de Caldas menciona que:

La Universidad de Caldas, en cumplimiento de la función social que corresponde a su naturaleza pública, tiene la misión de generar, apropiar, difundir y aplicar conocimientos, mediante procesos curriculares, investigativos y de proyección, para contribuir a formar integralmente ciudadanos útiles a la sociedad, aportar soluciones a los problemas regionales y nacional y contribuir al desarrollo sustentable y a la integración del centro - occidente colombiano. (Universidad de Caldas, s.f)

Sumado a ello, se resalta que visión expresa que la Universidad de Caldas será:

Una Universidad efectiva, visible por la calidad de sus aportes al desarrollo, en un contexto global, caracterizada por:

- Un ambiente agradable, basado en el respeto a la vida y a la diferencia, en la solidaridad, en la responsabilidad, en el orden, en la tolerancia y en la participación.
- Unos procesos curriculares flexibles, contextualizados y articulados, para contribuir a formar a la formación integral de personas autónomas, agentes de práctica social.
- Una investigación que produce y recrea conocimiento, generado en comunidades científicas, centrada en escuelas de pensamiento, que fundamenta el desarrollo de los programas de postgrado.
- Un compromiso social expresado en propuestas de solución a los problemas que plantea el desarrollo sustentable.
- Unos procesos administrativos y financieros autocontrolados, en una estructura organizacional moderna.
- Una inserción creativa en los procesos de globalización del conocimiento. (Universidad de Caldas, s.f)

Conectando lo anterior, se muestra que la misión y visión están centralizadas en la formación de profesionales que, mediante el conocimiento en su alma mater, puedan contribuir al desarrollo social, humano, económico y ambiental. Sin embargo, el componente familiar no está presente; al parecer, esta es una propuesta que en la Universidad de Caldas forma parte del departamento de estudios de familia y bienestar universitario. La tríada Familia — Estudiante — Universidad, no se hace explícita en la misión y visión de la universidad. Hay mayor interés por la calidad de la educación a

nivel de la construcción de conocimiento, antes que en el bienestar de los integrantes de la universidad.

Antecedentes de la propuesta

Pregunta

¿Cómo influye el bienestar universitario y familiar en los procesos de permanencia y deserción de jóvenes en educación superior?

La revisión bibliográfica se realizó con base en la relación Familia y Universidad; de allí se clasificó la información obtenida en cuatro categorías: calidad de la educación superior, permanencia y deserción, bienestar universitario y familia; por tal razón, se pretende profundizar en estas categorías.

Calidad de la educación superior

La calidad es un elemento central en la diada familia- universidad para garantizar la permanencia de los jóvenes universitarios y controlar la deserción. Según Esparza et al. (2020) existen variables que favorecen o limitan este propósito, entre ellas, los contenidos temáticos (malla curricular) asimilados, la experticia de los docentes y el uso de metodologías de aprendizaje, los ambientes de estudio, los métodos de evaluación. De igual manera, el entorno familiar y económico hacen parte del caudal de situaciones que condicionan los resultados esperados en la perspectiva institucional. Por ende, el papel que cumple la universidad en la contemporaneidad, desborda los límites para la cual fue creada; es decir, ya no es un centro académico aislado de las realidades y desconectado del entorno del estudiante, sino que se inscribe en una dimensión eco-relacional en la cual habita el aprendiz.

La calidad de la educación también recoge de forma imperceptible, lo que Rojas et al. (2020) proponen en torno a un “liderazgo transformacional”; es otro factor clave que contribuye a la materialización del proyecto educativo. Su relevancia dada que el liderazgo transformacional es un asunto central en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. Siendo importante hacer reformas políticas que contribuyan a procesos educativos que

apuesten a modos de relacionamiento bidireccional entre los docentes- estudiantes. Donde los jóvenes se sientan como protagonistas de su proyecto educativo. Por ello, la labor del docente es central, ya que desde el liderazgo transformacional se tiene como tarea motivar a los estudiantes a reconocer capacidades, habilidades y recursos que tienen para participar activamente de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Posibilitando que se rompan los estigmas de los docentes como personas poseedoras del conocimiento absoluto. Ya que la pedagogía humanista es una apuesta para que los estudiantes exploren y promuevan pensamiento crítico que les posibilite enriquecer los conocimientos adquiridos y la motivación a querer seguir nutriendo sus conocimientos. A pesar de los obstáculos que puedan aparecer en el proceso del proyecto educativo.

Además, según lo expresado por Rodríguez, et.al, 2022. Las estrategias educativas en la relación familia- escuela-universidad, son esenciales porque movilizan procesos de educación orientados desde un enfoque comprensivo- crítico que posibilita a los agentes educativos construir espacios de enseñanza-aprendizaje mediados por dimensiones que ayudan a reconocer la historia, experiencias y realidades que vivencian los estudiantes y sus familias.

Ahora bien, las estrategias se construyen a partir del diálogo y la reflexividad, donde un principio inicial es que no sean movilizadas desde la intuición, al contrario, en las mismas se muestra la importancia de conocer la población y contexto el cual se acompaña, con la intencionalidad, que las mismas puedan ser planificadas en relación a los objetivos establecidos en el proceso. Estas son por excelencia mediadoras en los procesos educativos que motivan y visibilizan la importancia de la participación familiar. Por ende, la participación familiar es un proceso cercano, colaborativo que motiva a las familias a que sea un acto voluntario, donde se asuma la corresponsabilidad en compañía de las instituciones educativas.

Esto la obliga a revisar su lugar en la formación integral del individuo. Si se destaca lo integral, no puede estar en contradicción con la manera en que se pretende despiezar la vida de quien acude a su encuentro. Es así como sus estrategias pedagógicas—las más utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje—deben estar en constante retroalimentación para cumplir con el objetivo señalado en su quehacer institucional. Esto no exime de responsabilidad al cuerpo docente: su formación permanente de acuerdo a los retos que presenta la sociedad, equiparada con la actualización de contenidos, favorece la asimilación y la comprensión de las temáticas para el desarrollo de competencias en los estudiantes.

Permanencia y deserción

Hernández & García (2022) exponen la relación entre persistencia académica y autoeficacia emocional de los estudiantes universitarios. Del mismo modo, advierten sobre el grado de dificultad que representa la culminación de sus metas educativas; no obstante, las voces de apoyo desde el contexto **familiar, social y educativo** les compensan el desgaste que ocasiona responder a los objetivos académicos. Ahí, la **autoeficacia emocional** es clave para enfrentar los retos que depara la vida universitaria con todas sus demandas y exigencias; durante esta etapa están latentes las emociones y los sentimientos placenteros y displacenteros; juegan un papel preponderante en el cumplimiento de las obligaciones que reviste el ejercicio académico. Los estudiantes que logran terminar su carrera universitaria se definen desde la perseverancia, la determinación y el optimismo, y, en cuanto a las crisis displacenteras que emergen durante este periodo, son objeto de lectura para soportar la autoeficacia y las sensaciones que proporcionan los logros alcanzados y la gratificación de su “yo”.

Castro et.al. (2020) agregan que, la orientación y la elección vocacional cuentan con atributos indispensables para lograr la **adaptación** de los estudiantes a la carrera universitaria; de

acuerdo con los autores, esta variable depende de otras como el funcionamiento familiar; sostienen su tesis en la proporcionalidad y reciprocidad que existe entre el funcionamiento familiar y la adaptación universitaria; a esto se suma que, una adecuada **orientación vocacional** en periodos pre-universitarios, permite mayores posibilidades de permanecer en la carrera elegida. En otros términos, la triada–orientación vocacional, funcionamiento familiar y adaptación–, implica que la Universidad supere la miopía al entender al neófito como un individuo desarraigado del contexto que condiciona sus perspectivas de vida, entre ellas, la universitaria; demanda de ella, la necesidad de reestructurar las formas en las cuales vincula y forma a los estudiantes. Esta es una manera de contrarrestar la deserción.

Dado lo anteriormente expuesto, el seguimiento al rendimiento académico es otra de las estrategias que se derivan de la configuración de la relación funcionamiento familiar, adaptación y orientación vocacional. Al respecto Schmidt et.al. (2023) dicen que, la cristalización de este propósito fundamenta el acompañamiento y personaliza la atención a quienes presentan un promedio de notas bajo. Es una especie de alerta, cuando la institución conoce y reconoce a sus estudiantes. Es un valor agregado que marca la diferencia en la comunicación entre Universidad y estudiante. Con esto, se promueve la participación y se estimula la permanencia.

Ahora bien, los factores relacionados con la **deserción en la educación superior** han sido abordados desde diferentes perspectivas; un ejemplo de ello corresponde a Chalpatar et.al. (2022), quienes encuentran en el contexto (económico, familiar y universitario) la influencia que marca el curso de los estudiantes en la Universidad. Varían, en esta población, sus capacidades de afrontamiento ante los retos que se manifiestan en la responsabilidad académica; cambios en su mapa de realidad (geografía e itinerario biográfico que altera su trayecto y su proyecto) impactan de manera significativa su permanencia.

La deserción en otrora era algo que se había naturalizado. Hoy en día es un factor de preocupación. No es algo trivial, sin importancia. El solo hecho de que varios jóvenes que se retiren de los cursos elegidos, y probablemente, retomen sus estudios, hace palpable la inestabilidad en su compromiso con la academia; otros en cambio, no regresan. Lo anterior llama la atención por parte de la institucionalidad; lo que está es discusión, qué es lo que realmente importa: ¿el cupo o el estudiante? La economía familiar es otra variable que se instala en este catálogo de situaciones que no son tenidas en cuenta a la hora de comprender este fenómeno; sólo se describen sin ninguna acción de reparación.

Una de las acciones que se han emprendido por parte de algunas universidades es medir el índice de deserción. Para ello se han aplicado instrumentos como el “cadesun” con el fin de reconocer los motivos por los cuales se presenta esta situación. Diaz & Leo (2017), confirman que,

El **modelo económico** es el de mayor incidencia en la deserción manifiesta que incluye el costo de la matrícula que afecta la estadía, los subsidios que brindan algunas instituciones, como los ingresos familiares para poder enfrentar los gastos que demanda la asistencia a una institución educativa superior” (p. 212).

En esa misma línea investigativa a través del uso de instrumentos de medición, Cajahuanca et al. (2022), ofrece el algoritmo de Machine Learning para identificar aquellos estudiantes con mejores desempeños, además de detectar la deserción universitaria. Desde el modelo KNN (El algoritmo K-Nearest-Neighbor) se miden las variables de rendimiento académico y contexto socioeconómico; éstas aportan resultados para encontrar los índices de deserción universitaria. Con base al cruce de información entre variables, el rendimiento académico es el que mayor porcentaje presenta. Como todos los métodos de investigación

cuantitativa, la predicción es una propiedad, lo que les permite a los centros universitarios, generar estrategias de acompañamiento grupal e individual promovidas desde el área de bienestar universitario, para debilitar el aumento desproporcionado de la deserción universitaria.

No obstante, Guerrero & Arango (2019), insisten en la preocupación por los altos índices de abandono universitario a nivel nacional; a pesar de que, en Colombia, se cuentan con políticas públicas para contrarrestar este fenómeno, no se logra impactar la población universitaria (especialmente, los que provienen de zonas rurales del país) de forma significativa; un hecho que declara lo expuesto tiene que ver con las limitaciones en las formas de financiación, entre ellas, el desconocimiento por la ubicación geográfica del estudiante, su contexto situacional y las fuentes de ingreso con que cuentan sus familias. Hay que reconocer que muchos de ellos han asumido responsabilidades de proveedores del grupo familiar, esto implica mayores obstáculos para llevar a cabo su tarea académica. Es así que la exclusión, la distribución desigual del riesgo en los jóvenes, agudizan el entorno y funcionan como presión hacia al fracaso.

Otro rasgo importante dentro de lo que revisten las políticas públicas y su relación con el tratamiento de la deserción, lo indican Rincón et al. (2023). Por medio de una simulación, donde intervenían variables como la tasa de graduación de la escuela secundaria, de ingreso a la educación superior, de graduación, cobertura de créditos educativos, subvenciones relacionadas y cobertura de pago. Este ejercicio permitió evidenciar que, ampliar la cobertura financiera a través de préstamos y créditos, no disminuye la edad promedio de ingreso a la universidad, sino que aumenta, teniendo en cuenta que la responsabilidad frente a los pagos genera mayores obligaciones a nivel laboral y familiar, lo que da como resultados universitarios con menos tiempo para realizar actividades académicas y aumento de la deserción. Además, la reducción de la edad de admisión se puede relacionar con un mayor ingreso económico para las familias

rurales, permitiendo así a los jóvenes universitarios menor exigencia laboral, familiar, y un aumento del tiempo dedicado a los asuntos académicos, sin embargo, Lewine et al.²³ dice que, si solo se subsidia al estudiante y no se tiene en cuenta las necesidades de la familia, ésta puede llegar a ejercer presión sobre él para que comparta el recurso.

Por otro lado, los perfiles juegan un papel importante en la construcción de estrategias para neutralizar la deserción. Rueda et al. (2020), a través de su investigación, señalan algunos perfiles de mayor riesgo frente a la deserción; estudiantes que presentan un nivel de adaptación baja, que hacen parte de familias monoparentales y/o con pautas de interacción difusas. El perfil es una variable que merece ser considerada y que revela las formas individuales para lograr mayor adaptabilidad a la vida universitaria. Los autores destacan a los estudiantes que hacen parte de una familia con la presencia de ambos padres u otras figuras familiares que le significan apoyo y estabilidad en diversas áreas, con mayor fuerza en la económica.

El bajo nivel educativo de los padres es otra de las variables que, según Guzmán et al. (2022), influye en los estudiantes a la hora de decidir sobre permanecer o abandonar el programa de educación superior. Hay suficientes estudios que demuestran los bajos niveles de escolaridad de población del área rural. Los padres (hombres) son quienes más aportan a esta situación. Las obligaciones laborales y familiares atadas a roles tradicionales, ocupan la mayor parte del tiempo y se convierten en la prioridad de sus vidas. La formación escolar es un asunto de privilegios y está en un segundo plano para sus intereses. De allí que, ese estilo de vida, haga que se reduzca el tiempo de estudio, dada la prelación que tiene la economía por encima de la educación. Sumado a ello, la topografía del país hace que los desplazamientos desde las zonas rurales hasta las universidades sea toda una odisea. Otros aspectos que aparecen en este derrotero de dificultades son: el desconocimiento sobre la carrera que se elige, la precarización de la

información sobre el contenido temático de la disciplina de interés, la falta de equipamiento tecnológico institucional.

En conclusión, como lo refiere Schmidt et.al. (2023) desde las universidades, se deben implementar acciones para favorecer y aumentar la participación de los estudiantes, no solo en el primer año, sino también en el segundo y tercer año, teniendo en cuenta los niveles de deserción universitaria que se registran en etapas de avance en las diferentes carreras. Así mismo, se comprende que uno de los mayores factores que permiten analizar las probabilidades de deserción de los estudiantes en la educación superior están relacionados con situaciones de tipo familiar; por esto, más que hacer un análisis sobre las situaciones que llevan a los universitarios a desertar de la educación superior; es vislumbrar la importancia de analizar variables, planear y ejecutar desde las universidades propuestas de acompañamiento estudiantil, que a la larga permita a los jóvenes afrontar diversas situaciones que les amenazan para culminar sus estudios, siendo importante la focalización en las diferentes etapas de la vida universitaria.

Bienestar universitario

La evidencia reciente sobre la materia sugiere que, de acuerdo a lo mencionado por Daza et., al. (2022) el impacto que tienen los programas de Bienestar Universitario sobre el rendimiento académico de los jóvenes y la permanencia académica de los mismos; posibilita visibilizar que las universidades tienen un compromiso a nivel comunitario y social, debido que deben pensar en estrategias que movilicen calidad en el acompañamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de los jóvenes. En consecuencia, las instituciones educativas tienen como uno de los objetivos centrales, acompañar a los estudiantes en aras de que tengan un buen rendimiento académico; sin embargo, esto no es una situación sencilla, puesto que esto se ve influido por factores individuales, académicos, institucionales y socioeconómicos. Cabe agregar,

que se menciona que los factores mayor influyentes en el éxito o fracaso del rendimiento académico, son permeados por factores laborales, dedicación, motivación, becas, historia familiar; así mismo, haber estudiado en un colegio privado tiene un gran impacto.

Por ello, se reconoce la importancia de la planificación y ejecución de propuestas desde Bienestar universitario, puesto que, de acuerdo a lo expresado por Murillo et al. (2021) se muestra que el modelo de evaluación del bienestar estudiantil de los jóvenes universitarios permea las decisiones y acciones que toman los jóvenes de continuar con sus estudios. Por ello se ha visto que apostarle a programas de prevención y promoción de la salud física y emocional, además propuestas que den respuesta aspectos nutricionales, culturales y recreativos posibilitan que los jóvenes encuentren motivaciones a pesar de las dificultades de continuar con su proyecto de vida universitario. Por ello, es importante en el momento que Bienestar universitario lidere programas de acompañamiento y orientación a los jóvenes universitarios. Comprender las realidades del país colombiano y de los estudiantes que se encuentran inmersos en la educación superior. Ya que al reconocer las necesidades y demandas. Ayuda a potenciar a partir de los mismos recursos y capacidades de los jóvenes el fortalecimiento de estrategias de afrontamiento que posibiliten la adaptación y permanencia académica en la educación superior.

Sumado a lo anterior, como lo refiere Sánchez & Callejas (2020), es importante tener presente que cuando un joven ingresa a la universidad, no lo hace él de forma individual, sino que todo el grupo familiar experimenta la presente etapa, hasta el punto que muchas familias ven la necesidad de desplazarse y reorganizarse en la dinámica familiar; asunto, que lleva a mostrar que la familia no es la única conformada por padres, ya que se evidencia la diversidad de tipologías familiares, donde diferentes familiares de los estudiantes tienen un papel central de la permanencia de los estudiantes en la educación superior. Por ende, desde el momento que la

universidad piensa en prevenir la deserción académica, debe tener presente el trabajo en conjunto con las diferentes familias de los jóvenes universitarios.

Familia

La familia aparece como una de las agencias de formación que más incidencia tiene en los procesos de permanencia y deserción de la educación superior. “Existe relación directa y significativa entre la estabilidad familiar y el rendimiento académico; siendo, sumamente importante ligar el factor estabilidad, para inferir, que un estudiante tendrá un buen rendimiento académico en el futuro” (Oseda et al, 2020, p.6). En otras palabras, el ambiente de la familia influye en las prácticas y relaciones que tienen los estudiantes en el ambiente universitario. Parece hacerse más visible en el rendimiento académico y en el éxito del proyecto escolar. Cabe anotar que las familias de los estudiantes pertenecen a culturas diferentes y, por ende, las dinámicas familiares son diversas. De allí que haya otras disposiciones en cuanto al clima social, algo relevante para satisfacer necesidades emocionales de sus integrantes. Los autores exponen que, los acompañamientos de este tipo sólo se brindan en etapas previas al mundo universitario; es decir, la escuela y el colegio son los ámbitos que cuentan con un apoyo mayor en este tipo de intervenciones. Se discrimina el espacio de educación superior. El mito sobre la independencia y aparente autonomía, hace mella en la manera de fundamentar el propósito de atención al estudiante de forma integral.

Mientras esto sucede, algunos jóvenes asumen la responsabilidad—temprana—de ser padres. Esto permite reconocer que los ciclos vitales en los grupos familiares se viven de otro modo. Según Hernández et al. (2020), el embarazo en la etapa universitaria, altera los proyectos de vida de hombres y mujeres. La espera de un nuevo integrante implica otras responsabilidades, en simultaneidad con las académicas. Muchas veces esto se convierte en un motivo de deserción,

por lo menos se interrumpen los planes individuales alrededor de las carreras elegidas; los periodos de estudio se dilatan, se extienden, lo que representa costos de vida más allá de los imaginados, además de los cambios físicos y mentales que se producen con mayor fuerza en las mujeres. En los hombres, dada la carga cultural que se tiene en relación a su rol, la responsabilidad económica en pro del cuidado de la madre gestante y su hijo(a), genera presiones que no son fáciles de soportar. El dilema sobre el trabajo o el estudio aparece como alternativas que no se pueden sobrellevar de manera tranquila. Las emociones allí aparecen y producen agotamientos en las relaciones que no son fáciles de superar. Las expectativas y las condiciones colisionan en el individuo. La ruptura en la relación de los nuevos padres se ofrece como disyuntiva; en algunas ocasiones, desencadena en el abandono por parte de los hombres ante su responsabilidad parental.

No es un producto del azar que la familia tenga un papel central en la formación de los individuos. A pesar de que la frustración y la decepción ante circunstancias cambiantes que imponen otras maneras de disponerse ante la realidad que se debe enfrentar (padre y madre), la red de apoyo (económica, afectiva, simbólica) que brindan los grupos familiares que hacen parte del entorno, promueven o destruyen las capacidades de superar estos contextos de vida. El proceso de aceptación es ineludible y requiere de una reserva de recursos para afrontar la gestación y la crianza. Acompañamiento y apoyo como insumos de ese inventario familiar, se convierte en un determinante para el momento en que los jóvenes deciden continuar con su proyecto de vida universitario y asumir las responsabilidades que los roles (padre y madre) demandan.

Por otro lado, Scnetler et al. (2016) denota la importancia de la alimentación; la familia provee al estudiante. El impacto nutricional y social en ellos depende de los depósitos (hábitos alimentarios y poder adquisitivo en cuanto a la garantía de su seguridad alimentaria) con que

cuentan. El tipo de alimentos y la calidad de la ingesta, fortalece en los estudiantes su sistema inmunológico; disminuyen los riesgos para contraer enfermedades. Otros aspectos que se ven favorecidos son: el estado nutricional, la baja disposición al consumo de sustancias psicoactivas, la regulación de la libido y el dominio de pensamientos y conductas suicidas. En este sentido, el alimento provoca vínculos, no sólo materiales sino simbólicos entre los integrantes de la familia. No está de menos reconocer—desde esta perspectiva—que los estudiantes foráneos deben gestionar sus alimentos (allí se hace evidente una desigualdad alimentaria), en concomitancia con las responsabilidades académicas; se desnaturalizan los hábitos alimentarios y el impacto en la nutrición es desfavorable. En el Quijote de la Mancha ya se advertía esta relación: “en la oficina del estómago se fragua la disciplina del espíritu”. (Rosell, 2018, p.150)

Por otra parte, la calidad de las relaciones en las familias impacta la vida de los jóvenes universitarios según lo expresan Reyes & Oyola (2022). No obstante, su degradación incide en la salud físico y mental de cada uno de ellos. Entre los factores de riesgo que se presentan de acuerdo a lo expuesto está la disposición al consumo de alcohol o sustancias alucinógenas, inicio de relaciones sexuales a temprana edad lo que arriesga al individuo al contagio de enfermedades de transmisión sexual, trastornos de alimentación, abandono de los estudios, entre otros.

En otro sentido, estudios previos hechos por Tamayo & Cabeza et al. (2022) con estudiantes universitarios de odontología principalmente entre 15 y 19 años, permitieron evidenciar algunas características que inciden no sólo en el rendimiento académico de los estudiantes, también en la disminución o aumento de la deserción universitaria. Es en el contexto social y familiar donde se pueden encontrar características que potencian o debilitan las metas académicas de los jóvenes universitarios. El nuevo círculo social en el cual se insertan los imberbes de acuerdo a las dinámicas de la vida universitaria y el nivel de escolaridad de los

padres, modifica las relaciones intergeneracionales. A medida que se avanza en la capitalización de su escolaridad, la comunicación se transforma; el contacto intelectual se hace más selectivo y con ello se fabrican otras formas de relacionarse.

Otro aspecto que resulta relevante en la categoría de familia es la perspectiva de género. En una investigación realizada en México en el año 201 se tuvo la participación de 25 mujeres y 25 hombres estudiantes del programa de Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, se utilizó en su metodología un cuestionario que abarcó componentes de: datos demográficos, escolares y familiares. Donde el principal resultado de este trabajo admite que la deserción de estudiantes en carreras profesionales se da más en los hombres que en las mujeres. Hay atributos femeninos como, la capacidad de escucha, su nivel de alteridad, su obediencia al deber ser, su perseverancia y convicción en las metas propuestas, su capacidad de resiliencia y de control sobre sus propósitos, se convierten en una oportunidad para garantizar la permanencia. Otro asunto que se demarca en la investigación es el contexto y la cultura bastante marcada entre hombre y mujeres. Sobre la mujer parece que se tienen menos expectativas en cuanto a su papel de proveedora económica, dado el estereotipo que se ha dado en cuanto a funciones hogareñas, cuidado de la familia y el peso moral sobre el abandono. Al contrario, al varón le ha sido impuesta la carga de proveedor; de él se espera producción, autonomía y vida independiente; de allí la coacción social que aumenta las dificultades para responder académicamente. A pesar de la naturalización de los roles binarios, la formación en la mujer se enfatiza en el cultivo de valores de sujeción. Esto parece que les ha permitido desarrollar habilidades que a su vez se tornan benéficas: son más disciplinadas y su carácter estoico les facilita enfrentar la presión y las adversidades. Según el estudio en mención, les posibilita firmeza para permanecer en la academia y alcanzar los logros esperados.

Desde otro ángulo, Caregnato et al. (2023) comprenden que los jóvenes universitarios que son herederos de un capital cultural transmitido a través de prácticas de socialización familiar. Es así como los proyectos familiares tienen una fuerte influencia en la vida académica de los jóvenes en periodos de pregrado y posgrado. En este sentido, la familia permea la individualidad de los jóvenes, lo cual tiene un peso significativo en el tipo de carreras que se eligen. Las condiciones económicas son relevantes en este escenario. De allí que, los estudiantes eligen estudiar aquello que tiene correspondencia con los intereses de las familias; las oportunidades laborales y monetarias operan como horizonte de decisión. Podría decirse que ese tipo de situaciones permite identificar la disposición del bagaje cultural para dar respuesta a los retos que se presentan en los itinerarios de vida. Planear el futuro con base en una competencia escolar por adquirir (pregrado, posgrado), es un asunto familiar y no individual.

Al respecto, Santander y Rojas (2020) afirman que los adultos jóvenes que acceden a la educación superior en la actualidad están en las mismas circunstancias descritas anteriormente; muestran una mayor dependencia de sus familias de origen, asunto que ha posibilitado el análisis de una alteración en la autonomía eficaz y emancipación en el proyecto de vida de los jóvenes, conflictuando a su vez, la toma de decisiones y la posición dentro de la sociedad. De igual manera, se denota que la visión de familia en los adultos jóvenes se ha venido transformando; salir de un espacio familiar a otro, no es un obstáculo para los jóvenes que comienza su carrera universitaria; no obstante, la autonomía es forzada, dadas las coyunturas, entre ellas, el desplazamiento de una geografía a otra; la dinámica académica de la educación superior se convierte en un refugio para ellos. Aun así, hay jóvenes que se quedan durante un tiempo más prolongado en sus familias de origen, exigiendo el apoyo que la familia le debe brindar para afrontar diferentes situaciones de la vida.

En relación a lo anterior, los aportes del estudio desarrollado por Cudris-Torres et al. (2020), describen como los niveles de comunicación parento filial se tornan problemáticas en los estudiantes universitarios. Se observa que cuando hay pautas de comunicación positivas familiares, el estudiante presenta un mayor nivel de satisfacción y el rendimiento académico se ve fortalecido; en caso contrario, cuando el estudiante presenta insatisfacción familiar tiende a aumentar la distorsión en la comunicación, lo que desemboca en un bajo rendimiento académico.

Finalmente, se puede concluir que la familia incide significativamente en la formación universitaria de los jóvenes. La comunicación aparece como un eje central en el acompañamiento que se ejerce con quienes se entronizan en la vida académica. Sin embargo, existen algunos componentes que afectan la vida de los estudiantes, entre ellos, la estructura familiar, la diversidad de métodos formativos, los valores, las concepciones de mundo. Los protagonistas (jóvenes universitarios) le otorgan a la comunicación un valor excepcional; afirman que su adecuado manejo desencadena un óptimo desempeño académico; por medio de ella, los padres hacen evidente el interés por el proceso educativo que se desarrolla con sus hijos; el resultado es la motivación y la capacidad para desenvolverse en diversos contextos. En otras palabras, el acompañamiento en casa, la orientación acerca de valores y los procesos cognitivos se asocia directamente al rendimiento académico.

Objetivos

General

- Visibilizar la articulación entre Familia - Universidad de Caldas mediante el programa de escuelas familiares como un eje central para el fortalecimiento de vínculos que promuevan la garantía de la permanencia y la prevención de la deserción académica de los jóvenes universitarios.

Específicos

- Generar espacios grupales que fomenten dentro del ambiente universitario la movilización de la participación de los estudiantes y sus familias.
- Promover espacios de diálogo y escucha activa para los estudiantes y sus familias en el ámbito de la academia como una oportunidad para reflexionar en torno a su proyecto familiar universitario.
- Psicoeducar a través de material educativo sobre las estrategias que pueden ser utilizadas en el entorno familiar y universitario para el fortalecimiento de su articulación como aporte a la permanencia y disminución de la deserción académica.

Metodología

La construcción de la propuesta de trabajo, contó con una revisión documental desde una perspectiva descriptiva. Allí se recopiló información acerca de la relación entre Familia y Universidad, específicamente entre los años 2018- 2023; sólo 4 documentos desbordan esta barrera temporal: entre 2012 -2016. La importancia radica en la necesidad de alimentar los esquemas de percepción sobre la situación mencionada, además de posibilitar un análisis más enriquecido en cuanto al tema de interés. La información que de allí se desprende fue extraída de otras investigaciones desarrolladas por expertos en la materia. Esto favoreció el que se pudieran decantar los conceptos más relevantes para la investigación.

La investigación fue llevada a cabo en diferentes momentos:

Formulación de la pregunta de investigación.

Tras analizar las estrategias llevadas a cabo por la Universidad de Caldas para la atención de las familias, se encontró una necesidad de conocimiento que inicialmente llevó a indagar sobre como se da la relación familia - universidad y más adelante a formular una pregunta de investigación que permitiera entender los aspectos más importantes de esta relación, por ello, la pregunta formulada fue: ¿Qué influencia tiene la articulación familia-universidad en la permanencia y deserción de los estudiantes en la universidad de Caldas?

Durante este momento también se formularon los objetivos generales y específicos de la investigación.

Formulación de los criterios de inclusión y exclusión.

Para este caso se utilizaron documentos institucionales digitales, artículos científicos y artículos de revistas indexadas referentes al tema de investigación. En la búsqueda de bibliografía se incluyeron documentos de países latinoamericanos con culturas cercanas o afines a la cultura colombiana. Se revisaron documentos publicados a partir del 2018 que permitieron

obtener conocimiento actualizado, se hizo una excepción con cuatro documentos que fueron pertinentes y útiles para abordar el tema de deserción.

Los criterios utilizados fueron los siguientes:

Se incluyen

- Artículos científicos, institucionales y de revistas indexadas.
- Publicaciones de países de Latinoamérica.
- Artículos publicados a partir del 2018 (A excepción de cuatro documentos).
- Artículos sobre relaciones familiares y su influencia en el rendimiento académico, deserción y permanencia en el ámbito universitario.

Se excluyen

- Publicaciones sobre salud mental y discapacidad.
- Documentos sobre relaciones familiares, deserción y permanencia en ámbitos diferentes a la universidad.

El idioma no fue considerado como un criterio de inclusión o exclusión.

Búsqueda de literatura.

Se buscaron artículos científicos y artículos de revista en buscadores institucionales y bases de datos, los seleccionados fueron: Scopus, Redalyc, Taylor & Francis y Scielo; también se utilizaron revistas extranjeras como: Psicogente, Revista Portuguesa de Educação, Innovaciones educativas, Conrado, Revista de investigación en comunicación y desarrollo, Revista de la educación superior y Ciencia y sociedad; La Revista latinoamericana de estudios de familia de la Universidad de Caldas fue utilizada para tener acercamiento a la realidad de la universidad.

Para la búsqueda se definieron las siguientes palabras clave: familia, universidad, deserción, permanencia; basados en esto se construyeron las siguientes ecuaciones de búsqueda:

- Family AND University
- Family AND University AND Desertion
- “Family relationship” AND University

Los resultados de búsqueda obtenidos se presentan en la siguiente tabla:

Bases de datos	Ecuación de búsqueda	Años de búsqueda	Resultados	Documentos descargados
Taylor & Francis	Family relationship AND university	2018 - 2023	234	1
Redalyc	Family and University	2018 - 2023	541	4
Scielo	Family AND University	2018 - 2023	397	3
Scopus	Family AND University AND desertion	2018 - 2023	31	3
		2018 - 2023	360	6

	Family AND University			
Revistas en Publindex categoría B Y C	Family relationship AND university	2018 - 2023	-	5
Revistas extranjeras	Family AND University AND desertion	1-2011 7-2018- 2023	-	7
Revista de la Universidad de Caldas - Colombia, indexada hasta el 2014	Family AND University AND desertion	2018-2023	-	1

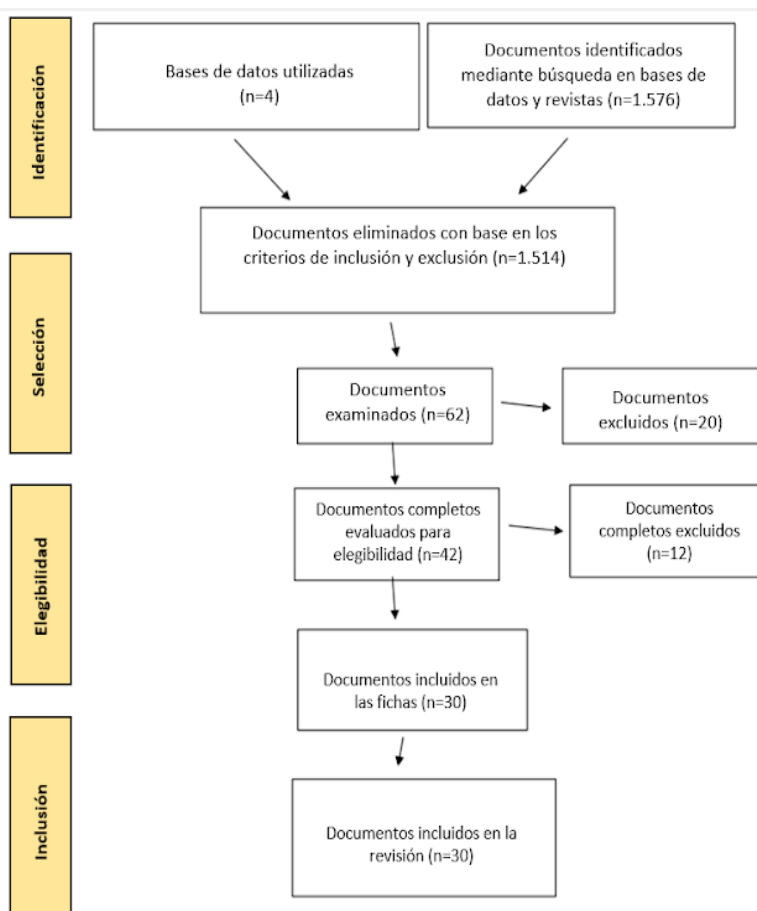
Tabla 1. Búsqueda bibliográfica. Elaboración propia.

Para el estudio de los documentos encontrados se realizaron fichas de lectura y la construcción de una matriz de análisis de información que incluyó los siguientes datos: nombre del artículo, país, categoría, aportes que hace el texto, pretensión del documento y características generales, contexto, comentario, tipo de investigación, año de publicación, referencia bibliográfica, revista y categoría en Publindex.

A continuación, se presenta una gráfica con el protocolo Prisma usado para la depuración de los resultados.

Gráfica

1.



Protocolo Prisma. Elaboración propia

Para la selección de los documentos utilizados en la revisión se seleccionaron cuatro bases de datos, ya anteriormente mencionadas, de las cuales se obtuvieron 1.576 resultados con las ecuaciones de búsqueda; de estos 1.514 fueron descartados por abarcar temas que se excluían de esta revisión; se examinaron los títulos, palabras clave, objetivos y resúmenes de 62 documentos, de los cuales se descartaron 20; se descargaron 42 documentos completos que fueron analizados a profundidad para verificar su utilidad y cercanía con el tema de estudio, de estos se excluyeron 12 documentos; 30 documentos fueron incluidos en las fichas de la revisión y estos 30 fueron también incluidos en la bibliografía de la investigación.

Lo anteriormente dicho, ha posibilitado darle fuerza a la estructuración de la siguiente propuesta de intervención que será descrita a continuación:

Fortalecimiento de la relación familia-universidad mediante el programa de escuelas familiares como garantía de la permanencia y prevención de la deserción en la universidad de Caldas

Justificación

La presente propuesta de intervención nombrada: *Fortalecimiento de la relación familia-universidad como garantía de la permanencia y prevención de la deserción en la universidad de Caldas*, se enmarca en la movilización de estrategias que posibilitan la permanencia y la prevención de la deserción de jóvenes de la universidad que se encuentran en los primeros semestres; desde ahí se reconoce que las relaciones entre Universidad - Familia son centrales en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Además, es importante reconocer que:

La permanencia universitaria se propone fortalecer el bienestar estudiantil y ofrecer en las instituciones educativas acciones y programas con profesionales idóneos, que permitan mejorar el desarrollo armónico, físico, psicológico y social de los estudiantes con el fin de estimular su permanencia en el sistema. (Ministerio de educación, 2009. p.14)

Adicionalmente, se evidencia la importancia de hacer acompañamiento en la presente realidad de la educación superior, puesto que:

Uno de los principales problemas que enfrenta el sistema de educación superior colombiano concierne a los altos niveles de deserción académica en el pregrado, el número de alumnos que logra culminar sus estudios superiores no es alto, dejando entrever que una gran parte de éstos abandona sus estudios, principalmente en los primeros semestres". (Ministerio de educación, 2009, P.13).

En consecuencia, este proyecto es interesante, puesto que, mediante la participación en el programa de escuelas familiares de la Universidad de Caldas, dirigida a estudiantes de primeros semestres, se posibilita brindar un acompañamiento a los jóvenes y sus familias, retomando procesos posteriores que han ayudado a disminuir la deserción estudiantil, además de fortalecer el vínculo Familia-Universidad que se convierte en un factor protector para la vida académica de los jóvenes universitarios. Un propósito más: generar espacios de reflexión y diálogo que se transforman en una apuesta por la prevención y promoción de la adaptación y permanencia universitaria.

La propuesta es importante por aquello de fortalecer las escuelas familiares; allí se pueden generar oportunidades de psicoeducación que posibiliten comprender desde la diversidad de realidades familiares, que el apoyo, la comunicación y la escucha, se convierten en espacios para que las relaciones sean democráticas y todas las personas desde los diferentes lugares en sus familias, diversidad de género y generación sean escuchadas y tengan el derecho a expresar sus opiniones y deseos. Este es un asunto que permite la construcción de la corresponsabilidad como un aspecto central para una permanencia exitosa en el proyecto de vida universitaria.

En este orden de ideas, es una propuesta que se orienta hacia la visibilización de la democratización en las relaciones familiares; los diferentes lugares que ocupan los integrantes de la familia se reconocen a través de los procesos de socialización y organización económica, los cuales influyen en las dinámicas familiares; esto permite identificar en las familias, de qué manera pueden acompañar a los jóvenes universitarios y reducir los índices de deserción estudiantil y el fortalecimiento de su bienestar emocional.

Desde esta perspectiva se pueden abrir nuevos horizontes de estudio en la relación Familia-Universidad. Otros colegas interesados en abordar estas realidades que emergen en el contexto de educación superior. Acompañar a estudiantes y familias de primeros semestres y movilizar procesos de democratización familiar es todo un desafío; una apuesta al bienestar emocional para contribuir a la disminución de los índices de deserción en los jóvenes universitarios.

En este orden de ideas, la experiencia que allí se obtiene, se convierte en un espacio para la construcción de aprendizajes que movilizan el fortalecimiento y la transformación de los estudiantes que se encuentran en la Especialización de Intervención en Relaciones Familiares en el ámbito profesional y personal.

La presente metodología, parte del sentido de la relación familia- Universidad, vista:

Para los maestros y maestras, como un aspecto importante para conocer de cerca qué se enseña y aprende en la familia y cómo desde lo cotidiano se derivan mediaciones posibles para este proceso. Uno de los compromisos de la escuela es acercarse y comprender la vida familiar de sus estudiantes, valorar los aprendizajes que tienen y han construido en el escenario cotidiano familiar para instalarlos y proyectarlos en sus competencias académicas y de formación. (Rodríguez, 2018, P.135)

En este orden de ideas, la metodología pensada para la presente propuesta es la siguiente:

1. **Talleres reflexivos:** Es importante tener presente que:

los objetivos del taller reflexivo incluyen promover la participación del grupo en la discusión y análisis de las diferentes temáticas y problemáticas; desarrollar

mecanismos que ayuden a la libre expresión de ideas y opiniones, elevar los niveles de concienciación frente a la realidad y a la problemática vivida y despertar el interés por la solución de problemas cotidianos, familiares y/o comunitarios. (Zacarias et. al, 2018, p.122)

0. **Material Psicoeducativo:** El momento de la psicoeducación, es entendido como:

El proceso por el que la persona tiene la posibilidad de desarrollar potencialidades propias en base al descubrimiento de sus fortalezas; este proceso le lleva a ser capaz de analizar y enfrentarse a las situaciones cotidianas de una forma más adaptativa a como lo venía haciendo. (Hernández, 2020, p.38)

Descripción de la técnica	Población objeto	Frecuencia	Posibles temáticas
Talleres reflexivos de escuelas familiares con cuidadores y jóvenes universitarios	Familias y estudiantes de primeros semestres	<p>Partiendo del cronograma de la universidad dos veces por semestre académico son las escuelas familiares.</p> <p>Se tendrán otros dos encuentros adicionales con los estudiantes.</p> <p>Se tendrán 3 encuentros por semestre.</p> <p>(6 veces)</p>	<p>Relación Familia- Universidad</p> <p>Lugar de la familia- universidad en el bienestar emocional de los hijos</p> <p>Participación de los jóvenes y familias en el ámbito universitario como una posibilidad de movilizar el bienestar emocional</p> <p>Acompañamiento de los jóvenes universitarios</p> <p>Permanencia académica de los jóvenes universitarios</p>

Material psicoeducativo	Familias y estudiantes de primeros semestres	1 vez por mes	<p>Relación Familia- Universidad</p> <p>Lugar de la familia- universidad en el bienestar emocional de los hijos</p> <p>Participación de los jóvenes y familias en el ámbito universitario como una posibilidad de movilizar el bienestar emocional</p> <p>Acompañamiento de los jóvenes universitarios</p> <p>Permanencia académica de los jóvenes universitario</p> <p>Democratización en la relación familia- universidad</p>
-------------------------	--	---------------	---

Conclusiones y recomendaciones

Para comenzar, analizar la relación que actualmente comparte la diada Familia-Universidad, es una oportunidad para que las instituciones de educación superior puedan reconocer formas de acompañamiento e intervención a las familias y los estudiantes universitarios; cabe anotar que existe una mirada limitada; el imaginario que se ha construido desde las instituciones educativas es el de acompañar sin invadir territorios de ámbito privado como lo es la Familia; sin embargo históricamente cuando la familia se vuelve consumidora de servicios educativos, delega funciones del mundo privado al público, reflejadas en la entrega de responsabilidades del cuidado de sus integrantes a los docentes y trabajadores de los ámbitos escolares.

De ahí que, la familia de alguna manera al tener el presente relacionamiento con las instituciones educativas muestra la acción de firmar un contrato en el cual se expresa que la institución educativa tiene el derecho de intervenir a los grupos familiares en las áreas: política, educativa y social; en este sentido las fronteras se hacen difusas entre los compromisos que deben ser asumidos por la familia e instituciones educativas.

Cabe agregar que, otro asunto importante es el relacionamiento de la familia- universidad, dado de un modo distanciado en varias ocasiones; en consecuencia, la familia no reconoce la universidad como un espacio de encuentro, lo cual no implica una necesaria articulación, es decir cohesión que implique la conformación de un camino de comunicación consciente y reflexivo.

Por ello, se denota la importancia que desde las instituciones de educación superior tengan más visible la intervención del ámbito familiar, trascendiendo la mirada de intervenciones caracterizadas por estrategias que no generan impacto efectivo en los procesos de articulación en familias y universidad; en otras, que las familias visibilicen que la etapa de la universidad no es

un asunto que viven individualmente los estudiantes, pues toda la familia transita los cambios y compromisos que implica estar vinculado a la universidad; lo dicho anteriormente, se convierte en una invitación a pensar en formas de acercamiento dejando de lado ideales de miedo y respeto, representados en los imaginarios que se tiene de no querer irrumpir en la vida íntima familiar de los estudiantes, de tal forma que la universidad se convierta en un puente para que los jóvenes sean acompañados y escuchados desde el reconocimiento del tránsito de la heteronomía a la autonomía.

Por ende, comprender los programas de bienestar universitario en las instituciones de educación superior en Colombia es importante, ya que se menciona desde el Ministerio de educación (2023) que a partir de la ley 30 capítulo III lo siguiente:

Las instituciones de educación superior deben adelantar programas de bienestar entendidos como el conjunto de actividades que orientan el desarrollo físico, psicoafectivo, espiritual y social de los estudiantes, docentes y personal administrativo, además se establece que el consejo nacional de educación superior (CNES) determinará las políticas de bienestar universitario y de prevención vial. Igualmente creará un fondo de bienestar universitario con recursos del presupuesto nacional y de los entes territoriales que puedan hacer aportes (p.1)

Sumado a lo anterior, indica que cada institución de educación superior destinará el 2% de su presupuesto de funcionamiento para atender adecuadamente su propio bienestar universitario.

Consecuentemente, tras las elecciones presidenciales en el año 2023 se generan cambios gubernamentales que influyen en la mirada que se tiene de la educación superior, frente a esto se da una reforma a la ley 30 de 1992 (Ley de educación superior) mencionando los estos cambios:

Inicialmente, no se reconoce como bienestar universitario sino bienestar educativo, por añadidura expresa que se tiene como objetivos: reducir brechas sociales, culturales y económicas en la comunidad educativa, la garantía de espacios educativos libres de cualquier tipo de violencia, estimulación de la salud física y mental, promoción de la permanencia y graduación de los estudiantes, en esa misma línea se plantea que cada institución de educación superior destinará por lo menos el 5% de su presupuesto al funcionamiento de programas de bienestar de la comunidad educativa (p.1, 2)

Así pues, se denota que anteriormente bienestar universitario conocido en la ley 30 no contaba con la autonomía para proponer estrategias pensadas para las instituciones de educación superior, ya que los programas eran liderados por el Ministerio de educación generando obstáculos para intervenir las realidades de las diversas instituciones universitarias; por tanto se hace un llamado a tener presente a la hora de acompañar a los estudiantes los enfoques diferenciales de género, etnia, interseccionalidad y las diferentes realidades contextuales, geográficas, económicas y sociales; es así que, esta visión, posibilita comprender que a pesar de que la familia no ha sido un foco central en los programas de bienestar universitario, con la reforma a la ley 30 se abren nuevas posibilidades de pensar en procesos de intervención hacia el fortalecimiento de la articulación de la familia- universidad.

No obstante, también influye el tabú que existe en las instituciones educativas y familias frente a la autonomía de los jóvenes universitarios, los estudiantes están siendo interpretados en su proyecto de vida como seres autónomos, no teniendo presente que para llegar hasta este punto

se hace un tránsito por la heteronomía la misma entendida como González (2004) el trabajo para ganar autonomía y una herramienta filosófica que es apta para sostener el carácter racional, siendo parte de la esencia humana, en este sentido el sujeto heterónimo es aquel que actúa de modo que sus acciones se consideran buenas en la medida en que se adecua el estándar preestablecido (p.213, 214)

De este modo, se mira que las instituciones educativas y familias no han comprendido como acompañar a los estudiantes, precisamente porque no hay un reconocimiento de la heteronomía como un proceso de tránsito a la autonomía, y se comprende que la autonomía está dada por la edad y contexto educativo de los jóvenes universitarios.

Por consiguiente:

Se resalta que la autonomía es definida por González (2004) como la principal característica de un sujeto interpretado en términos morales. No es plausible pensar la responsabilidad sin ella, de modo que la autonomía es la marca del sujeto moral, lo que lo diferencia de aquellos otros a quienes no podríamos nunca pedir explicaciones por sus acciones ni cargar con el peso de las mismas (p.204)

Es decir, la autonomía es un tránsito al cual los seres humanos llegan encontrándose en la capacidad de tomar decisiones conscientes y reflexivas.

Cabe agregar, que la juventud al ser un proceso de tránsito de la heteronomía a la autonomía, es importante mencionar que en la época actual no todos los jóvenes están interesados en estar inmersos en una carrera tecnológica o universitaria, ya que el factor dinero es predominante en su proyecto y aspiraciones de vida, movilizándolo a que las personas desde edades tempranas estén interesadas en conseguir su propio sustento, asunto que conlleva a que

los muchachos no se inscriban a la universidad o deserten desde los primeros semestres al requerir de paciencia por un periodo aproximadamente de 5 a 7 años de vida para culminar estudios universitarios, tomando así la decisión de no postergar otras realidades en su vida, y de este modo asumiendo responsabilidades laborales en ocasiones mediadas por las tics y de maternidad, realidades que influyen el proyecto de vida de los jóvenes.

En modo de conclusión, se visualiza que en ocasiones se interpreta las relaciones distantes de la familia- universidad como un factor donde se busca actores culpables de la presente realidad, no obstante el tema a debatir es la cuestión sobre las ideas que se han construido en torno al lugar de las familias, instituciones educativas y estudiantes universitarios que han permanecido en una zona de pasividad sin poder desplegar sus capacidades de agenciamiento políticas y críticas, quedando también en un espacio de la heteronomía donde los estudiantes esperan apoyo de su familia, el grupo familiar depende de la universidad y la institución educativa del Estado Colombiano; ahora bien, se reconoce que las comunidades educativas están transversalizadas por políticas públicas que influyen en la visualización y vivencia de la calidad de la educación superior, que años anteriores al 2023 ha sido visualizada como un asunto de formar profesionales idóneos que contribuyan al desarrollo humano, social, económico de Colombia, sin visualizar las diversas realidades en las que están inmersos los jóvenes, cabe agregar que los únicos factores de no ingresar o desertar en la educación superior no se deben a la falta de acompañamiento, sino también de acuerdo a las decisiones que los jóvenes toman en la construcción de su proyecto de vida.

Finalmente, se concluye que la familia y la institución educativa durante años han compartido una relación de transversalidad por el préstamo y la oferta de servicios con la pretensión de brindar cuidado y acompañamiento en el desarrollo de los estudiantes en

diferentes etapas de su ciclo vital (Infancia- adolescencia- adultez emergente); Sin embargo, no se ha dado una articulación referida a una cohesión construida desde la conciencia y la reflexividad, ya que se ha construido el imaginario que el espacio de las instituciones educativas más que ser un espacio de encuentro familiar es un sitio de entrega de notas y de reuniones obligatorias donde se enseña a como criar a los niños(as) y adolescentes.

Por otro lado, la propuesta que se hace en el presente trabajo entorno a pensar en estrategias psicosociales en pro de la articulación familia- universidad supone una contribución a los programas ya existentes de escuelas familiares, no obstante desde una mirada contextualizada visibilizando que el acompañamiento de los jóvenes es distintos a niños(as) y adolescentes, sumado a ello, visibilizando la importancia de mostrar encuentros donde la universidad sea reconocida como un espacio de encuentro y reflexión de las familias universitarias, donde tanto familia y universidad se sientan agentes políticos del presente proceso, fortaleciendo la mirada a los programas establecidos desde el Ministerio de Educación para las universidades.

De cara a futuros estudios, sería conveniente analizar en el acompañamiento que brinda la familia y universidad a los jóvenes universitarios, la influencia que tiene la visibilización del tránsito existente de la heteronomía a la autonomía como un proceso que requiere apoyo sin limitar el reconocimiento de capacidades y recursos de los jóvenes universitarios, además combinar metodologías cualitativas y cuantitativas que posibiliten ampliar el conocimiento y comprensión frente a estrategias que movilicen el impacto de efectos en el fortalecimiento de la articulación familia- universidad.

Referencias

- Álvarez, S. (2015). La autonomía personal y la autonomía relacional. *Sociedad Argentina de Análisis Filosófico Argentina*, 35(1), 13-26.
<https://doi.org/www.redalyc.org/pdf/3400/340042261002.pdf>
- Angarita, M. J. U. (2014). LA TEORÍA DE LAS CAPACIDADES EN AMARTYA SEN.
 file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaTeoriaDeLasCapacidadesEnAmartyaSen-5010857%20(3).pdf
- Antón, J. A. R. (2018). CERVANTES, EL MÉDICO QUE NO FUE. 31(1), 121-162. Dialnet-CervantesElMedicoQueNoFue-7407031 (1) (1).pd.
- Bienestar familiar. (2006). *Ley 1098 de 2006*. Por lo cual se expide el código de la infancia y la adolescencia
- Cajahuanca, J. E. V., Raymundo, Á. F. N., Franco, A. C. L., & Flores, J. D. J. (2022). Deserción universitaria: Evaluación de diferentes algoritmos de Machine Learning para su predicción. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(3).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28071865024>
- Caregnato, C. E., Rosa, R. T. D. da, Terra, R. S., & Pedroso, M. M. (2023). Trajetórias de estudantes de uma universidade pública: Entre trajetos-projetos familiares e individuação. *SciELO Preprints*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.5841>
- Carrillo, S., Ripoll, K., Cabrera, V y Bastidas, H. (2009). Relaciones familiares, calidad de vida y competencia social en adolescentes y jóvenes colombianos. *Summa Psicológica UST*.6 (2-3-18). <https://biblat.unam.mx/hevila/SummapsicologicaUST/2009/vol.6/no2/1.pdf>
- Castro-Montoya, B. A., Manrique-Hernández, R. D., Gonzalez-Gómez, D., & Segura-Cardona, A. M. (2020). Trayectoria académica y factores asociados a graduación, deserción y

- rezago en estudiantes de programas de pregrado de una universidad privada de Medellín (Colombia). *Scielo Chile*, 13(1), 43-54. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000100043>
- Chalpartar Nasner, L. T. M., Fernández Guzmán, A. M., Betancourth Zambrano, S., & Gómez Delgado, Y. A. (2022). Deserción en la población estudiantil universitaria durante la pandemia, una mirada cualitativa. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 66, 37-62. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n66a3>
- Coloma, C. R. y Tafur, R.M. (1999). El constructivismo y sus implicancias en educación. *Pontificia universidad del Perú*, (9)16. <file:///C:/Users/nickn/Downloads/Dialnet-ElConstructivismoYSusImplicanciasEnEducacion-5056798.pdf>
- Cudris-Torres, L., Gutiérrez-García, R. A., Barrios-Núñez, Á., Manjarres-Hernández, M. T., & Pérez-Corzo, E. (2020). Comunicación familiar en universitarios colombianos. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(3), 246-250.
- Díaz, P., & Leó, A. T. D. (2017). El CADESUN. Un instrumento para analizar la deserción estudiantil universitaria. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 28(73), 199-216. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34056722012>
- Dueñas, C. I. S., & Betancur, H. M. R. (2020). El apoyo familiar y la pérdida de la autonomía de los jóvenes universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 49(195), 21-34. <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/1249>
- Effer, A., & Huamán, F. (2012). Factores determinantes que inciden en la deserción de los estudiantes universitarios. *Google Docs*, 1. <https://doi.org/2225-7136>
- Esparza Paz, F. F., Sánchez-Chávez, R., Esparza-Zapata, S., Esparza-Zapata, E., & Villacrés-Lara, Á. (2020). Factores de rendimiento académico en estudiantes universitarios,

- componentes de calidad de la educación superior. Estudio de caso Facultad de Administración de Empresas, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. *Innovaciones Educativas*, 22(33), 46-61. <https://doi.org/10.22458/ie.v22i33.2893>
- Estrada, L. (2017). *Desarrollo y ciclo vital: niños y adolescentes*. Fondo editorial Areandino. <file:///C:/Users/nickn/Downloads/Desarrollo%20y%20ciclo%20vital-%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes.pdf>
- Franco Marín, K. V., Rodríguez Triana, Z. E., Ospina García, A., & Rodríguez Bustamante, A. (2022). Sentido de las estrategias educativas para la promoción de la relación familia-escuela. *Eleuthera*, 24(1), 86-105. <https://doi.org/10.17151/elev.2022.24.1.5>
- González Marín, C. (2004). Autonomía y heteronomía. *Isegoría*, 0(30), 203-217. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2004.i30.483>
- Gough, I. (2007). El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: Un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas (pp. 1-27) [Académico]. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/GOUGH,%20IAN%20el%20enfoco%20de%20las%20capacidades.pdf>
- Guerrero, S. C., & Arango, D. E. S. (2019). La política educativa en torno a la masificación de la educación superior y su relación con el abandono universitario en Colombia. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 21(32), 109-135. <https://doi.org/10.19053/01227238.9201>
- Guzmán, A., Barragán, S., & Cala-Vitery, F. (2022). Comparative Analysis of Dropout and Student Permanence in Rural Higher Education. *Sustainability*, 14(14), 1-25. <https://doi.org/10.3390/su14148871>

Guzmán Arteaga, R., & Pacheco Lora, M. C. (2022). Comunicación familiar y desempeño académico en estudiantes universitarios. *Zona Próxima*, 20, 79-91.

<https://doi.org/10.14482/zp.20.5164>

Guzmán Rincón, A., Barragán Moreno, S., Cala-Vitery, F., & Segovia-García, N. (2022).

Deserción en la Educación Superior Rural: Análisis de Causas desde el Pensamiento Sistémico. *Qualitative Research in Education*, 11(2), 118-150.

<https://doi.org/10.17583/qre.10048>

Hernández Quirama, A., Cáceres Manrique, F. D. M., & Rivero-Rubio, C. (2020). Estudio y embarazo en la universidad. Un reto difícil de superar. *Diversitas*, 16(2).

<https://doi.org/10.15332/22563067.6318>

Hernández-Vargas, B. A., & García-Castro, L. I. (2022). Persistencia académica en estudiantes universitarios: ¿cómo se manifiesta la autoeficacia emocional? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-25.

<https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.4975>

Hernández, T. (2020). Psicoeducación y salud mental.

https://www.revistacientificasanum.com/pdf/sanum_v4_n3_a5.pdf

Hochschild, A. R. (2011). *La mercantilización de la vida íntima: Apuntes de la casa y el trabajo* 1(1). Katz.

file:///C:/Users/Usuario/Downloads/2.%20Hochschild%20La%20mercantilizacion%20de%20la%20vida%20intima%20(1).pdf

Hodis, G. M., Hodis, F. A., & Bardhan, N. R. (2023). University students' communication in learning settings and basic psychological needs: A latent profile analysis of their

interrelationships. *Communication Research and Practice*, 0(0), 1-16.

<https://doi.org/10.1080/22041451.2023.2225900>

López Montaña, L. M. (Ed.). (2014). *Tres décadas de Desarrollo Familiar en Colombia* (1. ed).

Editorial Universidad de Caldas. 978-958-759-084-5

López, L. D. C., & Narváez-Burbano, J. H. (2023). Aproximaciones al estudio de la privación

sociocultural desde los sistemas: Escuela, familia y comunidad. *Revista Guillermo de*

Ockham, 21(1), 65-78. <https://doi.org/10.21500/22563202.5735>

Medina, C. F. (2018, diciembre 22). Todos somos hijos de nuestro tiempo. cadena SER.

https://cadenaser.com/programa/2018/12/19/los_muchos_libros/1545217089_397213.html

Ministerio de educación. (1292). Ley 30 de 1992. Por lo cual se expide la ley de educación superior

Ministerio de educación. (2009). Deserción estudiantil.

https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf

Misión, Visión, Principios y Valores de la Universidad de Caldas. (s. f.). Recuperado 16 de enero de 2024, de <https://www.ucaldas.edu.co/portal/mision-vision-principios-valores/>

Murillo-Vargas, G., González-Campo, C. H., & Piñeros, A. S. (2021). Modelo de evaluación del bienestar estudiantil universitario en Colombia. *Formación Universitaria*, 14(2), 133-140.

<https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000200133>

Narváez, S. E. R., & Canto, M. S. O. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Revista de Investigación en*

Comunicación y Desarrollo, 13(2), 127-137. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.687>

Noticias Caracol. (2023, July 25). *Deserción en la educación superior: 5 de cada 10 jóvenes inician una carrera y no la terminan* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=ND8-YdyCOmE>

Oliva Gómez, E., & Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 10(1), 11. <https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295>

Oliva, E y Villa, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Revista Scielo*, 10 (1), pp.11-

20. <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, 19 (2), pp. 93-110.

<https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf>

Oseda Gago, D., Ruiz Tejada, J. O., Hurtado Tiza, D. R., & Añaños Bedriñana, M. A. (2020).

Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de una universidad pública de Lima. 2020, 26-31.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. Mcgraw-hill interamericana editores.

<https://www.mendoza.gov.ar/salud/wp-content/uploads/sites/16/2017/03/Psicologia-del-Desarrollo-PAPALIA-2009.pdf>

Reyes Pérez, V., Alcázar-Olán, R. J., Collazo Saldaña, A. D. K., & De La Roca Chiapas, J. M. (2020). Relación entre emociones y estrategias de afrontamiento ante la reprobación en

- estudiantes universitarios. *Psicogente*, 23(44), 1-20.
<https://doi.org/10.17081/psico.23.44.3659>
- Rincón, A. G., Barragán, S., Cosenz, F., & Vitery, F. C. (2023). Prevention and Mitigation of Rural Higher Education Dropout in Colombia: A Dynamic Performance Management Approach. (pp. 1-31). F1000Research. DOI: 10.12688/f1000research.132267.2 Type: article
- Rojas Carrasco, O. A., Vivas, A. D., Mota Suárez, K. T., & Quiñonez Fuentes, J. Z. (2020). El liderazgo transformacional desde la perspectiva de la pedagogía humanista. *Sophía*, 28, 237-262. <https://doi.org/10.17163/soph.n28.2020.09>
- Rodríguez-Triana, Z.E. (2018). Qué y cómo se enseña y aprende en la familia. Un asunto de interés para la escuela. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14 (2), 132-157.
<https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/latinoamericana/article/view/3980>
- Romero, F. (2009). Aprendizaje significativo y constructivismo. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4981.pdf>
- Rueda Ramírez, S. M., Urrego Velásquez, D., Páez Zapata, E., Velásquez, C., Hernández Ramírez, E. M., Rueda Ramírez, S. M., Urrego Velásquez, D., Páez Zapata, E., Velásquez, C., & Hernández Ramírez, E. M. (2020). Perfiles de riesgo de deserción en estudiantes de las sedes de una universidad colombiana. *Revista de Psicología (PUCP)*, 38(1), 275-297. <https://doi.org/10.18800/psico.202001.011>
- Sánchez Arias, L. C., & Callejas, A. (2020). Familia y universidad: Participación de la familia en el contexto educativo universitario. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(2), 47-67. <https://doi.org/10.17151/rlef.2020.12.2.4>

- Schmidt Araneda, B., Boero Villagrán, P., & Méndez Vera, J. (2023). Factores que influyen en la deserción universitaria: El caso de una universidad estatal chilena. *Revista Portuguesa de Educação*, 36(1), e23002. <https://doi.org/10.21814/rpe.23401>
- Schnettler, B., Höger, Y., Orellana, L., Sepúlveda, J., Salinas-Oñate, N., Lobos, G., & Grunert, K. G. (2016). Family eating habits, family support and subjective well-being in university students in Chile. *Nutrición Hospitalaria*, 33(2), 451-458.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309245773042>
- Schmukler, B. E. y Ravazzola, M.C. (2010). Madres, padres, hijas e hijos hacia la democratización familiar en México. *Inmujeres y del PNUD*.
<http://www.democratizacionfamiliar.com/madres-padres-hijas-e-hijos-hacia-la-democratizacion-familiar-en-mexico/>
- Tamayo-Cabeza, G., Hernández-Alvarez, A., & Diaz-Cardenas, S. (2022). Funcionalidad familiar, soporte de amigos y rendimiento académico en estudiantes de odontología. *Universidad y Salud*, 24(1), 18-28. <https://doi.org/10.22267/rus.222401.263>
- Torres, C. P. S. (2005). De la heteronomía a la autonomía: Una propuesta ética [Universidad de la Salle].
file:///C:/Users/Usuario/Downloads/De%20la%20heteronom%C3%ADa%20a%20la%20autonom%C3%ADa_%20una%20propuesta%20%C3%A9tica.pdf
- Universidad de Caldas. (2020, 7 de julio). Centro de Acompañamiento a familias CAF.
<https://www.ucaldas.edu.co/portal/centro-de-acompanamiento-a-las-familias-caf/#:~:text=Desde%20el%20Centro%20de%20Acompa%C3%B1amiento,Departamento%20de%20Estudios%20de%20Familia.>

Universidad de Pamplona Colombia. (2012). *Portafolio de servicios de bienestar universitario*.

https://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallG/home_21/recursos/01_general/23112012/portafolio2012.pdf

Universidad de la Rioja. (2020). Guía promoción del bienestar emocional.

file:///C:/Users/nickn/Downloads/Dialnet-GuiaPromocionDelBienestarEmocional-767166.pdf

Uriarte, J. D. (2005). En la transición a la edad adulta. Los adultos emergentes.

Redalyc.3(1).<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832310013.pdf>

Velázquez, L. E. T. (2011). Rendimiento académico, familia y equidad de género. *Ciencia y*

Sociedad, 36(1), Article 1. <https://doi.org/10.22206/cys.2011.v36i1.pp46-64>

Zacaría. C., Uribe.I., Gómez. (2018). Metodología, métodos, técnicas.

file:///C:/Users/nickn/Downloads/Dialnet-TalleresReflexivosConMujeres-6501000.pdf

